



FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Psicología

# TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

*La adolescencia atravesada por el uso de las  
redes sociales*

**Alumna:** Sofía Mondini

**LU:** 382676720

**Tutora de Tesis:** Liliana Szapiro

**DNI:** 10196986

## ÍNDICE

Introducción .....	3
Pregunta-hipótesis.....	5
Objetivo general .....	6
Objetivos específicos.....	6
Metodología utilizada.....	7
Estado del arte .....	8
Marco Teórico.....	12
Trabajos psíquicos que tienen lugar en la adolescencia y elaboración de un proyecto identificador .....	13
Trabajo de historización .....	16
La pubertad, momento de tomar la palabra.....	17
Uso de redes sociales .....	17
Desarrollo.....	18
¿Un nuevo modo de comunicarnos?.....	19
Una realidad tanto virtual como real .....	25
Un mundo sin padres .....	27
Re-crearse en la web .....	29
Evitando el contacto real.....	34
Conclusión .....	36
Bibliografía .....	37
Adolescencia .....	37
Redes sociales .....	38
Anexos.....	39

## Introducción

*“El siglo pasado asistimos al surgimiento de un fenómeno desconcertante: los medios de comunicación de masa basados en tecnologías electrónicas”. “Cuando las redes digitales de comunicación tejieron sus hilos alrededor del planeta, todo cambió raudamente, y el futuro aún promete otras metamorfosis.” Paula Sibilia*

La siguiente Tesis de Licenciatura responde al requerimiento de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires de la misma para obtener el título de Licenciatura en Psicología.

El área seleccionada para el desarrollo de la misma es el Área Clínica y puntualmente la etapa de la adolescencia. El objetivo principal es indagar cómo **el uso de las redes sociales** modifica y atraviesa la etapa de la adolescencia específicamente en lo relacionado al armado de un **desarrollo** de un proyecto identificatorio.

La aparición de internet en la historia de la humanidad se puede comprender como un hito histórico de gran impacto al compararla con el descubrimiento del fuego, el desarrollo de la escritura o la revolución industrial como eventos que han tenido gran magnitud en cuanto a las repercusiones y cambios que han generado en la vida del ser humano. Sin embargo, la aparición de este fenómeno ha ido cambiando y se ha desarrollado progresivamente hasta el punto de tener hoy un artefacto electrónico con internet móvil que nos permite vincularnos con otros constantemente a través de las tan conocidas redes sociales.

Es innegable que hoy en día el uso de redes sociales como Facebook, Instagram, Whatsapp desde un dispositivo móvil es parte de nuestra cotidianeidad más cercana y nos cuesta imaginarnos la vida sin estos artefactos electrónicos. No nos resulta novedoso ni extraño mantenernos en contacto con otros a través de estos dispositivos mirando a una pantalla por horas la cual muchas veces nos encuentra sonriendo emocionados o nos sorprende preocupados ante la llegada de un mensaje indeseado.

Pareciera que, a pesar de que la tecnología en este aspecto ha avanzado rápidamente en poco tiempo, hemos desarrollado como seres humanos una gran capacidad de adaptarnos a estas nuevas formas de sociabilización al punto de naturalizarlas por completo. Ya no nos sorprende encontrarnos frente a una pantalla

largando una carcajada o sonriendo emocionadamente. Tampoco se nos presenta una pregunta en relación a porque tenemos tal nivel de preocupación cuando nos estamos quedando sin batería en el celular o nos lo hemos olvidado.

Estas nuevas formas de comunicarnos: teniendo acceso al otro en todo momento, no debiendo tolerar la espera, pudiendo ser demandado a cada hora indistintamente de donde nos encontremos, nos define como sujetos de esta época y marcan un modo particular de pensar la realidad y vincularse con los otros.

Como se planteaba en un principio, **las redes sociales nos atraviesan en todos los ámbitos de nuestra vida.** A su vez, hoy no podemos pensar las relaciones que se establecen con otros sin que éstas aparezcan como mediadoras. Pero a pesar de este aspecto, que nos incluye a todos como seres sociales, se puede pensar que este fenómeno no se desarrolla de igual forma en todas las generaciones. Cada generación vive esta nueva era de la tecnología de diferente forma teniendo en cuenta la etapa de la vida o el proceso evolutivo por el cual se encuentra atravesado. Es así que resulta de gran interés analizar la adolescencia, caracterizada por ser una etapa en la vida de numerosos cambios, cuya subjetividad se encuentra en construcción y notoriamente permeable al entorno, en búsqueda de imágenes, ideales y sujetos que sirvan de modelo para conformar su identidad, atravesada por el uso de las redes sociales.

El aporte que pretende realizar el siguiente trabajo se trata de poder aproximarnos más a la comprensión de quién es el adolescente que hoy viene o es traído a la consulta el cual indudablemente se encuentra atravesado por este fenómeno.

¿Cómo se construye la identidad en la adolescencia utilizando las redes sociales? ¿Cómo se desarrolla el vínculo con el otro a partir de estos medios? ¿De qué manera impacta el uso de las redes sociales en la identidad? ¿Qué adolescentes producen las redes sociales? ¿Cómo se va re-significando la identidad del adolescente frente a las sociedades virtuales y el espacio real? ¿Qué cambios se pueden ubicar con respecto al modo de vinculación a partir del uso de las redes? ¿Qué terapéutica posible se instala en un mundo donde lo virtual y lo real se interrelacionan? ¿Qué problemáticas resultan del uso de las redes sociales? ¿Qué beneficios obtiene el adolescente al vincularse por este medio? ¿Para qué/con qué objetivo utilizan las redes sociales los adolescentes?

Estos son algunos de los interrogantes que se buscará responder a lo largo de este trabajo.

### **Pregunta-hipótesis**

La pregunta que da inicio a la investigación y desarrollo de esta tesis es: ¿De qué manera las redes sociales **atraviesan** los procesos de elaboración que se desarrollan en la adolescencia?

De esta pregunta se desprende la hipótesis de que las redes sociales se presentan como un espacio propicio para el desarrollo de todos los procesos que atraviesa el adolescente y que conllevan trabajos psíquicos específicos: caída de los ideales familiares, **creación de un proyecto identificador (concepto desarrollado por Piera Aulagnier)**, trabajo de historización, búsqueda de nuevos ideales exogámicos: amigos, aparición del grupo de pertenencia “nosotros”, etc.

Las redes sociales se presentarían como un espacio virtual en donde se despliegan todos estos fenómenos ya que es vivido como un espacio por fuera de lo familiar (conocido) a la vez que resulta ser reconfortante y seguro por no tener que exponerse a un intercambio cara a cara que compromete esta lábil subjetividad en formación.

Asimismo, la utilización de las redes sociales en la adolescencia se presenta como un modo de darse a conocer para el resto del mundo. Las características de las mismas favorecen la construcción de la identidad ante la mirada de los otros pares así como la elección de ideales como figuras mediáticas o celebridades.

## Objetivo general

Analizar qué lugar tienen las redes sociales en la elaboración de los procesos que se atraviesan en la adolescencia

## Objetivos específicos

- Describir los trabajos psíquicos que tienen lugar en la adolescencia
- Caracterizar las redes sociales y el modo de interacción que se da a través de ellas
- Indagar el uso que le dan los adolescentes a las redes sociales a través de una encuesta virtual realizada de manera anónima
- Relacionar el desarrollo del proyecto identificatorio atravesado por el uso de las redes sociales con los resultados de la encuesta y los desarrollos teóricos presentados en el marco teórico

## Metodología utilizada

Para realizar este trabajo se utilizó un enfoque mixto que implicó tanto el diseño de una encuesta en conjunto con un análisis cuantitativo de los resultados (presentado en gráficos y cuadros en el anexo) así como un análisis cualitativo a partir de la articulación de los resultados arrojados por la misma con los puntos centrales presentados en los apartados de marco teórico y estado del arte, a modo de revisión bibliográfica.

Con el objeto de responder a la hipótesis planteada se utilizó una encuesta de elaboración propia diseñada en la plataforma Google, que fue administrada de forma virtual a una población de 371 adolescentes, de 12 a 18 años de edad inclusive, residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires. Los participantes fueron informados del carácter anónimo y confidencial de la misma así como sobre la finalidad académica. La encuesta se dividió en cuatro apartados: “datos personales”, “uso de las redes sociales”, “publicaciones” y por último “sentimientos”. (Ver encuesta en <https://goo.gl/forms/JWJdsDnCrh2hxy2x1> )

## Estado del arte

Muchos autores que se encuentran analizando y estudiando el tema coinciden en la dificultad que implica abordarlo teniendo en cuenta que se trata de un fenómeno que se encuentra desarrollándose en la actualidad, en nuestros tiempos contemporáneos. Es entonces que al encontrarnos sumergidos en esta realidad se presentan grandes dificultades a la hora de pensarlo y describirlo de la manera más objetiva posible. A su vez, una cualidad de esta dificultad se ancla en las características de la Era Digital, que al encontrarse guiada bajo la lógica del mercado, todo es instantáneo y a la vez obsoleto por lo tanto de igual forma las conclusiones a las que se puedan arribar hoy en este trabajo quedarán “pasadas de moda” en poco tiempo ya que estamos ante un fenómeno que cambia constantemente.

Según la encuesta nacional de consumos Culturales sobre prácticas digitales realizadas por el Ministerio de cultura en 2017 estos son algunos datos relevantes para este trabajo: Los jóvenes que residen en Argentina utilizan cuatro horas al día internet de las cuales durante casi 3 horas utilizan redes sociales. Un 63% de los jóvenes encuestados poseen internet en su hogar. Con respecto a las actividades que realizan en Internet un 43% comparte fotos o novedades de su vida todos los días. En relación a emitir comentarios sobre los contenidos que observan en internet un 35% respondió que comenta así como comparte, participa y opina mientras que un 32% observa los contenidos sin hacer comentarios. Con respecto al tipo de contenido publicados los resultados arrojaron que un 95% publica fotos, un 68% imágenes, 57% videos, 52% música, 31% audios quedando el resto de los porcentajes menores sobre noticias de opinión, textos literarios, películas, blogs y otros contenidos. El 89% de los encuestados poseen un celular propio. Un 75% de la muestra afirmó conectarse a internet por este medio y 46% por computadora dejando los porcentajes menores para otros dispositivos como televisión o tablets.

Las autoras Belçaguy, Cimas, Cryan realizan en 2015 una investigación en el marco del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, de la Facultad de Psicología, UBA sobre el uso y abuso de las TICs en estudiantes secundarios y universitarios. Se denomina TICs a las tecnologías de la información y la

comunicación. Dicha investigación tuvo como objetivo “analizar el uso de las TICs en estudiantes secundarios y universitarios y los trastornos que se generan a partir de un uso inadecuado y/o excesivo de las mismas.”(Belçaguy, Cimas, Cryan, 2015, p.46). Estas autoras plantean que el impacto del uso de estas herramientas en la subjetividad es elevado. En esta investigación incluye ciertos datos relevantes del Informe Futuro Digital Argentina (2013) como que “Argentina es el tercer país del mundo donde los usuarios pasan más tiempo en las redes, con algo más de 9 horas promedio por mes.” Asimismo en esta investigación se incluyen datos de una encuesta realizada por UNICEF en 2013 sobre “Acceso, Consumo y Comportamiento de los adolescentes en Internet” que afirma que el 43% de los niños y adolescentes sacaron su primer cuenta en una red social antes de los 13 años. También en esta investigación se describen diferentes trastornos físicos y psicológicos en la franja etárea que abarca a los adolescentes y jóvenes. Algunos de estos son: tensión ocular, daños en la audición, insomnio adolescente, sobrepeso u obesidad en lo concerniente a trastornos físicos. Entre los trastornos psicológicos se describe en primer lugar el “Síndrome de la llamada imaginaria” que sufren los usuarios de un dispositivo móvil y hace referencia a que han sufrido alguna vez la alucinación de que su celular ha sonado o vibrado sin que esto ocurra realmente. En segundo lugar se ubica la “Nomofobia” entendida como un trastorno que describe la angustia causada por no tener acceso al celular que puede variar desde una leve sensación de incomodidad hasta un ataque grave de ansiedad. Por otro lado, se presenta un trastorno llamado la “Depresión del Facebook” el cual refiere al estado de depresión que generan en algunas personas el tener muchos contactos en esta red social así como la falta de ellos. “Los usuarios que pasan mucho tiempo en las páginas de redes sociales de otras personas suelen sentirse deprimidos por su vida cotidiana al compararla con la que muestran los demás” (Belçaguy, Cimas, Cryan,2015,p.47). Por último se presenta el “Síndrome del doble check” que está relacionada con el uso de Whatsapp. Las autoras Belçaguy, Cimas y Cryan lo describen de la siguiente manera: “se trata de un estado de ansiedad que padece el sujeto al ver que el destinatario del mensaje no respondió pero ha estado conectado después de recibirlo o está “en línea”.

Una de las conclusiones a las que se arriba por medio de esta investigación es que las TICs son utilizadas de forma cotidiana y excesiva. De las dos muestras utilizadas casi un 70% de ambas afirmo que utiliza las nuevas tecnologías del día en todo momento del día (mañana, tarde y noche) y durante varias horas al día. “La comunicación virtual permite además que no haya pausas, intervalos ni demoras, con lo que no es necesario poner en juego recursos psíquicos de mayor complejidad” (Belçaguy, Cimas, Cryan, 2015, p.48)

En el 2014 Virgilio García Aparicio y Marta Rodríguez Jiménez realizan una investigación sobre la construcción de la identidad adolescente en Internet en Universidad de Extremadura (España) cuyo objetivo se centró en plasmar cómo los adolescentes de hoy interactúan con el medio virtual y cómo es esa sociabilidad en la red. Estos autores ubican como resultados que el anonimato en la Red puede resultar un aspecto positivo en relación a que “ofrece la posibilidad de descubrir aspectos ocultos de la personalidad y de la identidad del individuo sin recibir sanción social del entorno habitual”. También otro aspecto que destacan del uso de Internet es que brinda la posibilidad de asumir diferentes roles, diferentes personajes a interpretar y así enriquecer la conformación de la subjetividad. Asimismo, los autores plantean que los sujetos que se sienten marginados socialmente encuentran en la red un espacio para expresar sus ideas y problemáticas encontrando apoyo emocional en el resto de las personas que participan de la red y como consecuencia sentirse menos aislados. Por último, uno de los puntos que se puede resaltar de estas conclusiones es que los autores encuentran que se alcanza un alto nivel de intimidad que proporciona mayor empatía. Se recalca el valor que tiene Internet como un lugar alternativo donde poner a prueba y desarrollar algunos aspectos de la personalidad no manifestados anteriormente.

Por último, Erika García y Nazaret Heredia realizan una investigación en 2017 sobre emociones y redes sociales en adolescentes que tuvo como objetivo el buscar reconocer qué emociones se transmiten en los jóvenes a través del uso de las redes sociales. Se obtuvo como resultado que “existe adicción a las redes sociales, siendo su uso un medio de evadir y olvidar sus problemas y una de las emociones básicas: el miedo”



## Marco Teórico

El desarrollo de este trabajo se encuadra en el marco conceptual del psicoanálisis realizando un recorrido por los desarrollos teóricos de distintos autores y autoras que han trabajado cuestiones relacionadas con la etapa evolutiva de la adolescencia. Esta etapa está caracterizada por una gran complejidad ya que incluye diferentes fenómenos de cambio que atravesará el sujeto tanto en su cuerpo, como en el modo de relacionarse con su entorno y el modo de percibir la realidad, entre tantos otros. A su vez, a partir de estos cambios, es que se desarrollará una exigencia de trabajo psíquico para el sujeto en la cual deberá re-organizar numerosas cuestiones dando lugar, como objetivo “final” de este recorrido la conformación de la propia subjetividad la cual solo será posible a partir de procesos de nombramiento en primera persona tanto un pasado como un presente y futuro, es decir, la construcción de su historia e identidad por fuera del discurso familiar.

Se comenzará entonces, para abordar esta temática, teniendo en cuenta el paradigma de la complejidad el cual plantea la no existencia de factores determinantes y con un orden de jerarquización en el desarrollo de este tipo de procesos. Sino que toma un valor fundamental lo singular desarrollado en el caso por caso a partir de una historia y una subjetividad particulares. A la vez, se comprende el resultado de esta etapa, la subjetividad del adolescente, como la consecuencia de un proceso personal y propio de la interrelación y combinación de todos los factores heterogéneos que participan en el proceso. Se comprende el psiquismo como un sistema abierto que se encuentra en permanente intercambio con el entorno con capacidades de autoorganización. En relación a estas conceptualizaciones se comprende al individuo como un ser activo, que produce subjetividad.

En este sentido, se da comienzo iniciando por la pregunta ¿Qué es la adolescencia? Y la misma, teniendo en cuenta la complejidad de la temática, puede ser respondida desde diferentes autores, posturas y aspectos. Es así que conviven gran variedad de definiciones, las cuales se interrelacionan, discuten y se solapan en un intento de acercarse más a la comprensión del fenómeno.

Szapiro (1996) sostiene “El largo camino, entre el momento en que un sujeto comienza a tomar la palabra por primera vez y a hacerse responsable de la misma y de sus actos, hasta que social y jurídicamente es reconocido en ese lugar es llamado en nuestra sociedad adolescencia” (p.44).

Por su parte, Puget (1999) afirma “La ubicaré como un momento de la vida de un sujeto que inaugura una historia basada en la puesta en acción de un cuerpo sexuado vincular, que es diferente a la puesta en acción que otorga al cuerpo su característica de cuerpo erógeno autoerótico, correspondiente a la sexualidad infantil (...)” (p.128). A su vez, la autora asegura “voy a sugerir que la adolescencia no necesariamente corresponde a una edad cronológica, y de alguna manera es adolescente quien puede serlo” (p.127)

A su vez, Nasio (2011) define a la adolescencia como un pasaje obligado, delicado y atormentando pero también creativo que comienza con el fin de la infancia hasta llegar a la madurez.

Por último, siguiendo los planteos de Grassi se puede definir la etapa de la adolescencia como un tiempo de puesta en des-orden y re-organización de distintos aspectos de la vida del sujeto que se ha visto atravesado por la irrupción de numerosos cambios. Estos cambios conllevan trabajos psíquicos de reacomodación en relación al cuerpo, a los otros y a los ideales y demandarán un trabajo de metabolización. Este concepto, es desarrollado y entendido por Piera Aulagnier como una función fundamental presente en el aparato psíquico.

### Trabajos psíquicos que tienen lugar en la adolescencia y elaboración de un proyecto identificador

A continuación se puntualizarán los diferentes trabajos puberales-adolescentes que se desarrollan en esta etapa. Se propone una descripción desde “lo esperable” en términos de eventos que tengan lugar tanto en el plano intrapsíquico como el relacional que generen condiciones potenciales de salud y no desde una lógica cronológica de los acontecimientos. Es decir, se presenta la etapa de la adolescencia como un tiempo en el que, se espera que ocurran todos estos trabajos, que darán como resultado un Yo

constituido sin olvidar que cada sujeto experimentará estos sucesos en un orden y un modo particular. En esta línea Grassi (2010) considera: “Dichas “fases del desarrollo” no evolucionan unidireccionalmente, se producen con progresiones y regresiones, tal como Freud (1976) lo pensaba con la libido, a la vez que no tienen fechas fijas ni exactas y, además de las variaciones individuales, familiares y epocales, están las de género, sociales, culturales. Por lo tanto, no son momentos “naturales” fijos provocados por el desarrollo” (p.19)

En primer lugar, se puede ubicar **un intento de elaboración** de los numerosos cambios que irrumpen en el cuerpo del púber ligados al crecimiento y el desarrollo de caracteres secundarios que se relacionan con el funcionamiento endócrino y hormonal que comienza a mutar. Se pondrá en juego un nuevo ordenamiento de las identificaciones con lo familiar y el cuerpo infantil a partir de la aparición de vivencias, experiencias y sensaciones nuevas que acontecen en este tiempo a partir del desarrollo de un erotismo que se liga a lo genital donde la eyaculación y lo orgásmico requiere de una inscripción psíquica para su significación. Estas experiencias dan cuenta de la inauguración de un nuevo cuerpo, con capacidad de procrear, el cual demanda un cuestionamiento y modificación de las identidades relacionadas tanto con lo somático como lo generacional dando lugar a procesos de duelo y crisis. Asimismo, estos procesos promoverán la búsqueda de **un compañero** por fuera del grupo familiar dando lugar a la confrontación con otro que inaugura la diferencia y lo novedoso. Este encuentro con otro diferente, por fuera del grupo familiar será fundamental.

A su vez, hay que tener en cuenta el valor fundamental que tiene el papel del ambiente en este momento, es decir, qué características tiene el entorno familiar y social en cuanto a la capacidad de percibir, comprender y acompañar los cambios que se van produciendo durante todo este proceso. Es así que el modo en que se realicen estos trabajos de ligazón y apropiación de este nuevo cuerpo intermediado y mediatizado por un ambiente familiar (con mayores o menores recursos psíquicos) dará lugar a procesos más o menos saludables. “Es cierto que la estructuración psíquica en el niño/adolescente depende (relativamente) de su desarrollo corporal, como también de los sentidos diversos que provienen del Otro familiar. El yo dependiente del

crecimiento está tomado desde los inicios por la búsqueda alienada y, más tarde, por la transformación de las identificaciones que lo moldean” (Grassi, 2010, p.19)

A partir entonces, de la irrupción de un cambio corporal se comienza a **poner en juego** un proyecto identificatorio en el que se buscaran nuevos anclajes identificatorios por fuera del entorno familiar. El adolescente comienza a interesarse por pertenecer a un grupo de pares y cobra un rol protagónico la noción de “nosotros”.

**Piera Aulagnier define el proyecto identificatorio de la siguiente manera “con este término designamos los enunciados sucesivos por los cuales el sujeto define (para él y para los otros) su anhelo identificatorio, es decir su ideal. El “proyecto” es lo que en la escena de lo consciente, se manifiesta como efecto de mecanismos inconscientes propios de la identificación” (Aulagnier, 1994, p.195). En este sentido, este proyecto se relaciona con la cuestión de la temporalidad y el trabajo de historización. El sujeto deberá interpretar y crear un pasado para así poder modelar un futuro. Según Lastra y Saladino (2010) este moldeado tendrá que ver con una imagen ideal que el Yo busca alcanzar y se propone de sí mismo. Es lo esperable que “el sujeto se adjudique la posibilidad de gestar cambios en su edificio identificatorio, como en la elección de aquellos objetos que serán soporte de sus investimentos libidinales” (Lastra y Saladino, 2010, p.8)**

Otro punto a tener en cuenta es la cuestión de los intereses que presentan los adolescentes en esta etapa. Estos serán producto de un entretrejo entre enunciados sociales entendiendo al sujeto como resultado de un constructo social que incluye el correlato de una época, cultura y generación y también el efecto de una historia y trama edípica particular que lo define como un ser singular (Grassi, 2012). Siguiendo esta línea el autor agrega “Distintas alteraciones marcan al Yo. Junto con su cuerpo, se renuevan sus enunciados, sus ideales, sus intereses, se replantean sus objetos privilegiados, sus vínculos con los otros, su relación con el pasado y el por-venir. A partir de allí, nuevas referencias modelarán la imagen que el joven quiere y espera (bajo la forma del anhelo comienza a enunciarse la esperanza) para sí” (p.2)

## Trabajo de historización

Por último resulta necesario incluir en estos desarrollos teóricos los aportes de Piera Aulagnier. La autora comprende el tiempo de la adolescencia como una transición en la que tienen lugar tareas reorganizadoras, ubicando un rol determinante al trabajo de poner en historia y en memoria un tiempo pasado para que tenga lugar la creación de la propia historia como elaboración psíquica original e inédita del adolescente por fuera del discurso de los padres. La llegada de la adolescencia genera un cambio en relación a la autoría de la propia biografía en donde ocurrirá un giro en cuanto a la dependencia del discurso parental.

Entonces, será necesario un trabajo de construcción-reconstrucción permanente de este pasado para poder investir el presente y contar con “anclajes estables” que garanticen permanencia y fiabilidad funcionando como puente con el hoy. Esto generará la certeza de que persiste en ese Yo del adolescente, la mismidad, a pesar de encontrarse forzado al movimiento y el cambio constante. El pasado será la ligazón, causa y fuente de su ser que constituirá un fondo de memoria que garantizará la permanencia identificatoria de la singularidad de su historia y de su deseo. Esta organización del espacio identificatorio también incluirá una etapa de entrada a la edad adulta donde la singularidad en la historia y el deseo se desarrollará en el espacio relacional, es decir, en el encuentro con los otros.

En este sentido la autora postula dos principios que priman en la etapa de la adolescencia. En primer lugar, un principio de permanencia de esta matriz relacional, que se puede nombrar como ciertos moldes relacionales depositados en la memoria de cada individuo, y en segundo lugar un principio de cambio que tendrá que ver con aquellas elecciones de objetos a investir que difieran de la historia familiar, es decir, que den lugar a algo novedoso, no repetido.

“Le urge el hallazgo-creatividad-encuentro de objeto exterior a sí, en simultáneo con que el objeto exterior no reduplique un encuentro ya producido, sino que inscriba como acontecimiento que diferencie lo que está investido por el niño y la familia de lo que deviene nuevo y que está in-vistiendo como obra propia, por fuera del cuerpo y lo familiar” (Piera, 1991)

### La pubertad, momento de tomar la palabra

En relación a este último punto Szapiro, como resultado de un gran recorrido clínico, ubica que “el púber es convocado a tomar la palabra”. En este sentido la autora plantea que en esta etapa de la vida se generará un cambio en cuanto a la relación del sujeto con la palabra ya que el mismo comenzará la escritura de su propia biografía en primera persona. La autora agrega “el adolescente demanda ser escuchado y reconocido como responsable de su palabra.” (Szapiro, 1996) Se sostiene que ésta deberá ser la brújula que guíe la dirección de la cura agregando que será de vital importancia que el analista pueda operar en relación al llamado que realiza el joven de encarnar la función paterna y así lograr escuchar el deseo del joven sujeto y poder sostenerlo en el mismo.

### Uso de redes sociales

Muchos autores coinciden en que se presentan ciertas dificultades a la hora de comprender el alcance y cómo nos influyen las redes sociales hoy en día ya que se lo considera un fenómeno social y cultural que se encuentra en constante evolución además de estar transcurriendo en este momento por lo cual el carácter de contemporaneidad así como la velocidad con la que cambia genera que muchos de estos análisis realizados queden “vencidos” (caducidad) y obsoletos en poco tiempo. Asimismo, encontrarnos atravesados e inmersos en este fenómeno mientras se busca analizarlo produce cierta desconfianza ya que probablemente nos encontremos naturalizando ciertos aspectos que si tal vez reflexionaríamos sobre lo mismo dentro de 20 años resultaría más sencillo su abordaje y a la vez más complejas las conclusiones a las cuales podríamos arribar.

Otro punto de discusión y convergencia entre los diferentes autores tiene que ver con cómo se interpreta la relación que se establece entre el espacio virtual y el espacio real. En líneas generales se habla de una relación de complementariedad y retroalimentación en la que ambos planos en la vida del sujeto se interrelacionan y modifican a la vez, dejando de lado la idea de que son polos opuestos o excluyentes.

“De hecho, lo que ocurre en el espacio virtual (comentarios, noticias, conversaciones) afecta de forma determinante al individuo en el espacio físico y viceversa.” (Díaz Gandasegui, 2011, p.11)

Por último, para el desarrollo de este trabajo se tomarán los conceptos descritos por Paula Sibilía en su libro “la intimidad como espectáculo”. La autora realiza una investigación sobre el modo en que impacta la tecnología en las subjetividades de la época haciendo el foco principal en la relación que se establece con lo íntimo presentando el concepto de diario íntimo como las nuevas formas de escritura autobiográfica que se desarrollan en la web como los blogs. Se plantea que la intimidad ha dejado algo que forma parte de la esfera privada e individual para pasar a ser compartido con los otros dando cuenta de una necesidad de ser observado por los demás para confirmar la propia existencia. “La noción de intimidad se va desdibujando y se reconfigura: deja de ser un territorio donde imperaban-porque debían imperar- el secreto y el pudor de lo que era estrictamente privado, para transformarse en un escenario donde cada uno puede- y hasta debería-poner en escena el show de su propia personalidad.” (Sibilía, 2008, p.293)

Asimismo, la antropóloga desarrolla la idea de que la lógica del mercado ha tomado todas las esferas de la vida, llegando al punto de producir personalidades que buscan responder a la lógica mercantilista de consumo. En este sentido, se persiguen ideales encarnados por celebridades y figuras famosas y se copian estos estilos para armar la propia personalidad. Se describe que en todas estas configuraciones de la propia vida y personalidad se presenta un imperativo de mostrar y exponer todo lo que se realiza, hasta la propia intimidad en un intento de buscar aceptación y pertenencia así como ahuyentar los viejos fantasmas de la soledad. “Todo lo que forma parte del mundo real, sólo se vuelve más real o realmente real si aparece proyectado en una pantalla”. (Sibilía, 2008, p.274)

## Desarrollo

En este apartado se desarrollarán distintos aspectos siguiendo el objetivo de responder a la pregunta sobre de qué manera las redes sociales **atraviesan** los

procesos de elaboración que se presentan en la adolescencia y específicamente lo relacionado al armado de un proyecto identificador **según el concepto desarrollado por Piera Aulagnier.**

### ¿Un nuevo modo de comunicarnos?

Las redes sociales presentan ciertas características que configuran un modo particular de comunicación que se da por este medio. Díaz Gandasegui (2011) afirma “La tecnología ha ayudado así a introducir una nueva forma de comunicación en red, asincrónica, rápida, efectiva y desligada de un lugar físico” (p. 4)

En este sentido la atemporalidad de los mensajes es un aspecto que facilita conversaciones que muchas veces se dan de manera asincrónica y descontextualizada, es decir, sin tiempo y espacio específico sino que nos encontramos constantemente conectados a un espacio que posibilita un intercambio sin límites. A diferencia de lo que sucede en la vida “real”, las redes sociales no descansan ni se apagan sino que configuran un espacio virtual que continúa abierto a posibles intercambios con otros.

Otro aspecto que se vincula con este último es la hiperconectividad lo cual genera también el multitasking que se relaciona con estar haciendo numerosas actividades en simultáneo ya sea a través de un aparato electrónico o no. Por ejemplo chatear con alguien y asimismo realizar la tarea. Esto genera como consecuencia el encontrarse con un artefacto electrónico en la mano constantemente así como estar muchas horas del día observando una pantalla. Díaz Gandasegui (2011) describe este tipo de comunicación virtual, en comparación con que sucede en el mundo físico, como más rápida, corta, horizontal y que se adapta al mundo rápido y globalizado en el que vivimos.

El autor plantea que lo fundamental de los intercambios virtuales es la información, convirtiendo al mensaje en el medio. Nos comunicamos a través de “micromensajes que son lanzados sin pausa alguna y nos ofrece una capacidad de distracción que es casi adictiva (Celis, 2011)” (Díaz Gandasegui, 2011, p.6)

Estos aspectos de las redes sociales configuran hoy en día el modo en que nos vinculamos, en donde tolerar la espera no parece ser algo que media el intercambio con el otro. Si quiero conversar algo ya porque así lo siento no debo acordar un momento para ver a la otra persona, ir a buscarlo a la casa o esperar que conteste el teléfono de línea de su hogar (como en otros momentos sucedía) sino que el otro se encuentra (y debe encontrarse) al otro lado de la pantalla a un solo “click” de distancia para dar una respuesta. Esto necesariamente influye en la forma de concebir estos intercambios y modificaría de alguna forma como configuramos nuestros vínculos en donde prima mayormente una lógica del “aquí y ahora” constante donde todo debe ser ya, rápido, constante e instantáneo. También, este aspecto, da cuenta de una lógica narcisista en la cual se exige que el otro debe contestar o encontrarse disponible para responder los mensajes como si se igualara un intercambio por red social con una conversación cara a cara. Esta forma de interpretar este tipo de intercambios produce y potencia cierta dependencia a los artefactos electrónicos ya que se presenta cierto imperativo de que existe cierta información que debe ser compartida constantemente.

En este sentido y siguiendo la pregunta planteada a lo largo de este trabajo todas estas características descritas en relación al tipo de comunicación que se desarrolla por medio de las redes sociales configuran un tipo particular de intercambio entre los jóvenes hoy en día. Para realizar este análisis es fundamental comprender cuáles son los procesos por los que se encuentra transitando el adolescente.

En la adolescencia a partir de la irrupción de un cambio corporal que otorga una modificación en la posición generacional y de la pérdida de la identificación con ser un niño es que el ahora joven, impulsado por una búsqueda intrínseca y personal, recorrerá un juego de des-identificaciones-identificaciones, vaivén que le otorgará una puesta de sentido y enriquecimiento del yo. **Tendrá lugar la puesta en juego de un proyecto identificador, concepto que alude a los anhelos identificatorios que va desarrollando el sujeto, es decir, las expectativas para un tiempo futuro.**

El adolescente desarrolla su subjetividad mediante estos procesos en donde el horizonte será el por-venir, es decir, no se trata de un proyecto que tiene un comienzo y

un fin sino más bien se trata de un proyecto sin culminación cuyo objetivo primero es el de poner una firma a *quien soy* por fuera de lo familiar.

Se buscan nuevas referencias para el armado de la identidad que serán halladas en nuevos grupos por fuera del grupo familiar, es decir en el seno del grupo exogámico. Es por esto que se resalta el valor tan importante que se le atribuye a la amistad y los grupos de pertenencia en esta etapa así como la presencia de la categoría “nosotros” como grupo. Este acontecimiento de la realización de un proyecto identificador, en el mejor de los casos, se desarrolla desde una posición más bien lúdica, activa y gozosa de realización del Yo que es particular e individual del sujeto pero a la vez se desarrolla de manera colectiva, ya que incluye la articulación con el Otro social. “Porque nadie es lo que es si no hay otros que determinan y reconocen lo que uno es” (Grassi, 2012)

En relación a esta categoría de nosotros, que ocupa un lugar fundamental en esta etapa, es que se podría comprender porque hoy en día los adolescentes son el grupo etéreo que más consume redes sociales encontrándose constantemente intercambiando por este medio con sus pares. Según la encuesta nacional de consumos Culturales sobre prácticas digitales realizadas por el Ministerio de cultura en 2017, los jóvenes que residen en Argentina utilizan cuatro horas al día internet de las cuales durante casi 3 horas utilizan redes sociales.

En este sentido se puede pensar que las redes sociales se presentan como un espacio propicio para el despliegue de todos estos procesos que se desarrollan en esta etapa en donde la necesidad de estar en contacto con los pares se hace imperiosa y a la vez posible ya que me encuentro a un click de distancia del otro. Pudiendo de esta manera compartir, intercambiar y dialogar sobre todo lo que va sucediendo y construyendo así el “yo soy” en un intercambio constante con el medio externo a lo intrafamiliar.

Asimismo, como afirma Díaz Gandasegui (2011) “La relevancia que adquieren hoy en día las redes sociales entre la población más joven es tal que el hecho de pertenecer a una red social en muchos casos ha dejado de ser una opción de diversión destinada al tiempo libre para convertirse en una obligación, una necesidad para poder estar en contacto con los conocidos. Esto se debe a que en el mundo de las

comunicaciones en que vivimos, el que no está conectado prácticamente no está en sociedad” (p. 5). Para las generaciones más jóvenes no pertenecer a las redes sociales hoy genera una falta, un vacío en la vida social ya que ésta se desarrolla tanto en el espacio virtual como en el escenario físico.

La posibilidad de hiperconectividad, instantaneidad, fluidez e interdependencia que genera el intercambio vía redes sociales podría comprenderse como uno de los factores del gran uso que le dan los jóvenes a éstas al comprender las necesidades que presentan los adolescentes en esta etapa: se presenta cierta necesidad y respuesta del otro constantes para poder definir quién soy.

Se resalta el valor tan importante que incluye el “nosotros” en esta etapa de la vida ya que una vez realizados los procesos de des-identificación y des-confianza en el otro familiar es necesario inaugurar espacios de identificación compartida que permitan que se transforme, a modo de compensación, este sentido del otro social como amenazante en un sentido de mayor confianza. En palabras de Soler (2008) “(...) el adolescente podrá contar con el grupo de pares como soporte de la función de espejo: otros en quienes reconocerse e identificarse” (p.6)

En este sentido, la autora Paula Sibilia (2008) plantea que nos encontramos viviendo una época limítrofe, un corte en la historia a partir de la aparición de internet y la interacción multimedia. Esto se puede analizar a partir de distintos indicios como el desarrollo de un diálogo constante, múltiple y sin fin, conversaciones en simultáneo con otras tareas. Asimismo, se presenta un fenómeno propio de esta época: la aparición de “nuevos géneros confesionales de internet, exhibición de la intimidad que hoy desborda por todas partes: información, eliminación de las distancias y fuerte dependencia de la veracidad; o sea, de un anclaje verificable en la vida real.” (Sibilia, 2008, p.51)

La autora realiza una comparación con otras generaciones en lo que concierne al vínculo que se tiene con lo íntimo planteando que hoy en día hay una búsqueda de compartir, divulgar y hacer públicos ciertos aspectos que en otras épocas formaban parte de la esfera de lo privado e individual.

“Es enorme la variedad de estilos y asuntos tratados en los blogs de hoy en día, aunque la mayoría sigue el modelo confesional del diario íntimo. O mejor dicho: diario

éxtimo, según un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red.” (Sibilia, 2008, p.16)

Siguiendo con estos postulados, este modo de intercambiar vía redes sociales responde a la lógica capitalista y mercantilista del mundo en el que vivimos. Se ubica que se presenta cierto imperativo de hacer de nuestra intimidad, nuestra vida e intereses un producto de consumo. Bajo esta lógica entonces, toda la información personal que es intercambiada por las redes, es pensada en función del impacto que causará en los otros a partir de sus miradas. Sibilia (2008) agrega “Más que un conjunto de imágenes, el espectáculo se transformó en nuestro modo de vida y nuestra visión del mundo, en la forma en que nos relacionamos unos con otros e incluso la manera como se organiza el universo.” (p.54)

Si bien esto afecta a todos los sujetos contemporáneos que vivimos de manera directa o indirecta influidos por estos fenómenos, se podría pensar que en la adolescencia esto se desarrolla de una manera particular al tener en cuenta que los sujetos se encuentran en un proceso de armado, con una subjetividad lábil y en construcción que necesita y depende de la mirada del otro que lo acepte y le aporte seguridad. Podríamos pensar que estos fenómenos de exponer lo íntimo y publicar sus vidas en las redes sociales podría ser un modo particular que se da hoy en día de atravesar estos procesos de construcción subjetiva característicos de esta etapa. Las redes sociales podrían resultar un medio por el cual el sujeto despliega la construcción de un proyecto por fuera de lo familiar al poseer un contacto directo, constante, rápido con todos sus pares en donde todo es compartido y co-construido.

“En ambos caso, recurriendo a diversas técnicas de creación de sí mismo, tanto las palabras como las imágenes que tejen el minucioso relato autobiográfico cotidiano parecen exudar un poder mágico: no sólo testimonian, sino que también organizan e incluso conceden realidad a la propia experiencia. Esas narrativas tejen la vida del yo y, de alguna manera, la realizan.” (Sibilia, 2008, p. 40)

Por otro lado, en una etapa de la vida tan compleja como es la adolescencia donde los sujetos se ven atravesados por tantos cambios y emociones diversas y

ambivalentes es entendible pensar que este medio virtual, por ser más cómodo y seguro, sea el que eligen los jóvenes de hoy en día para comunicar sus temores, emociones, alegrías, entre muchas otras cuestiones. La red social sería este puente fuerte que me une al otro par posibilitando una conversación constante, infinita, rápida e instantánea independientemente del lugar en donde me encuentre o la actividad que estoy realizando brindándome una compañía constante.

Con respecto a la encuesta realizada la mayoría de los jóvenes que conformaron la muestra respondieron estar muy de acuerdo con que “las redes sociales te ayudan a a hablar sobre temas que te da vergüenza contar a otras personas” (Gráfico 10).

Asimismo, se ubica que todos los fenómenos de cambio y duelo que tienen lugar en la adolescencia generan muchas emociones que se encuentran en constante movimiento e intento de tramitación. Se podría pensar a las redes sociales como un espacio propicio, un medio ambiente fértil y favorable para que los sujetos despliegan lo que sienten en comunicación con otros pares, que se encuentran en situaciones similares, en un intento de nombrar y elaborar todos los procesos que se encuentran desarrollando.

Vinculado a esto, se puede ubicar que en la encuesta realizada, en relación al “momento de uso de las redes sociales”, un 71.5% de la muestra responde que utiliza la red social mayormente al encontrarse solos y un 20.1% al tener que esperar (Gráfico 4). Esto se podría interpretar como un modo de atravesar la angustia, miedos y diversas emociones tan características de esta etapa que tal vez emergen en mayor medida en el “tiempo libre”. La red social entonces, como ese chat constante abierto que me permite ver y ser visto por otros, conversar con los demás y estar en contacto con ellos, le daría al adolescente un espacio de intercambio que es sobrevalorado en este momento al no sentirse por lo general entendidos por los adultos. Se presenta como un espacio de expresión y liberación de estas tensiones de una forma segura en comparación con las dificultades que se presentan a la hora de intercambiar cara a cara teniendo en cuenta las dificultades en relación a significar, comprender y comunicar lo que sienten. El utilizar mayormente las redes al encontrarse solos, se podría pensar como una forma de atravesar y elaborar lo que sienten, pensando que

estos espacios “libres”, “en blanco” demandan una necesidad de ligadura para evitar el contacto con la angustia y taponar el encuentro con la misma. Podría pensarse que el uso dependiente de las redes sociales así como la hiperconexión en estos momentos sirve de compañía en una etapa de la vida donde los adolescentes se suelen sentir solos.

“La subjetividad en devenir en la juventud golpea la puerta del otro social, demanda confiabilidad en un futuro que aunque incierto esperanzador, esperante. Un lugar virtual donde vivir anticipadamente, un espacio imaginario en el cual se articulen significaciones social y subjetivamente acogedoras, un espacio hospedante (Derrida J. 2000) donde no sentirse extranjero.” (Grassi, 2012, p.4)

En la encuesta, indagando sobre el motivo de uso de las redes la mayoría de los adolescentes la respuesta que obtuvo mayor porcentaje fue “chatear con amigos” y en segundo lugar “observar que publican tus amigos/famosos” (Gráfico 5). “Realizar publicaciones y compartir contenido” e “informarte sobre temas de tu interés” fueron opciones que obtuvieron menores porcentajes. En este sentido se puede observar que los jóvenes le dan mayormente un uso a las redes sociales vinculado a mantenerse en contacto con sus amigos. “De modo que esta repentina ansia de visibilidad, esa ambición de hacer del propio yo un espectáculo, también puede ser una tentativa más o menos desesperada de satisfacer un viejo deseo humano, demasiado humano: ahuyentar los fantasmas de la soledad.” (Sibilia, 2008, p.301)

### Una realidad tanto virtual como real

Díaz Gandasegui (2011) realiza un análisis en el cual compara y diferencia la comunicación que se desarrolla en cada plano. “Las redes sociales se convierten de esta forma en una alternativa a la conversación del mundo físico y una forma de compartir elementos (imágenes, videos o enlaces) que antes no se podían distribuir con tanta facilidad y alcance.” (p.21) Agrega que en el espacio virtual se puede seleccionar con mayor facilidad con quien se desea hablar e ignorar aquellas conversaciones que no interesan o resultan incómodas. También, hay un aspecto en relación al tiempo que genera que se pueda comenzar y terminar una conversación cuando se crea más oportuno demandando menores esfuerzos en ese intercambio.

Por otro lado, Aguilar Rodriguez y Said Hung desarrollan la idea de que existe una bidimensionalidad del sujeto-usuario en las redes sociales. Según los autores “ello implica un abordaje del uso de los espacios virtuales, no como un opuesto a los espacios no-virtuales, sino como elementos sinérgicos que se retroalimentan el uno al otro.” (Aguilar Rodriguez y Said Hung, 2010, p.198)

En relación a esto, un punto sorprendente de la encuesta realizada es que ante la pregunta relacionada a “¿Qué hacés cuando te sentís angustiada?”, las respuestas que obtuvieron mayor puntaje fueron hablar con un amigo vía red social y hablar con un amigo cara a cara (Gráfico 16). Entre éstos dos puntajes no se evidencia gran diferencia. En relación a esto se puede pensar que no existiría una diferenciación tajante entre ambas esferas para los adolescentes. También muchas veces es muy común que los mismos utilicen indiscriminadamente el verbo “hablar” al referirse a conversaciones que tuvieron vía red social así como cara a cara con alguna persona. Este aspecto necesariamente influye en el modo de concebir los vínculos y las relaciones que se establecen ya que de alguna manera ambas esferas se encuentran más conectadas de lo que parece, hasta el punto tal vez de no existir una delimitación clara.

“Si algo afecta al sujeto en el espacio no-virtual, ello se verá reflejado en el espacio virtual, dado que el individuo encontrará mecanismos para liberarse en el espacio virtual, el cual le resulta, quizás más seguro.”(Aguilar Rodriguez y Said Hung, 2010, p.199)

Teniendo en cuenta los resultados de la encuesta, en relación al motivo por el cual se comunican con sus amigos vía red social se obtuvieron respuestas llamativas: un 35.6% respondió “enviar chistes, memes, imágenes divertidas”, 29% por costumbre, 20.2% continuar conversaciones que tuvieron, 12.4% conversar sobre temas personales o íntimos, dejando un porcentaje mínimo a la respuesta de “no chateo con mis amigos via redes sociales” (Gráfico 7). En este sentido se podría pensar que las redes sociales se presentan como un medio por el cual se puede extender las relaciones que se dan en “el mundo real” pudiendo continuar con aquello que se estuvo

charlando al tener contacto físico o enviando chistes para continuar en contacto con esa persona.

“ (...) utilización compulsiva de dichos medios revelaría un imperativo de goce que comanda la acuciante “necesidad” de permanecer conectado para ser parte de un mundo que ofrece estilos de vida, imágenes corporales, quehaceres con marcados ribetes de ficción; en definitiva, producciones virtuales que ocupan un lugar significativo en la cultura posmoderna.”(Belçaguy, Cimas, Cryan, y Loureiro, 2015, p. 18)

### Un mundo sin padres

Siguiendo la línea de lo desarrollado en el apartado anterior, se puede resaltar que las redes sociales podrían simbólicamente presentarse para los adolescentes como un mundo en el cual los adultos no tienen la entrada habilitada. En primer lugar porque actualmente cada sujeto posee un dispositivo en el cual descarga distintas aplicaciones o redes sociales que utiliza con sus cuentas individuales siendo estas privadas y delimitadas con una contraseña. Lo que sucede en esa red social: las fotos que se publican, la información que se comparte así como los intercambios producidos con otros por medio de chats por lo general forma parte de la vida privada del adolescente.

“En los últimos años se amplió el catálogo de medios cuyos dispositivos ya no son de uso familiar, sino estrictamente personal: computadoras, Internet, reproductores de MP3, notebooks, palmtops, teléfonos celulares.” (Sibilia, 2008, p.57)

En este sentido es que se podría pensar que el uso tan frecuente que le dan los adolescentes a intercambiar por medio de las redes podría estar dado por la satisfacción que produce el presentarse como un espacio sin padres. Muchas veces los mismos se encuentran preguntándole a sus hijos sobre el funcionamiento de los dispositivos y sobre las nuevas aplicaciones y redes sociales que pueblan el mercado muy rápidamente quedando obsoletas las más utilizadas anteriormente sin comprender mucho las explicaciones brindadas por los jóvenes.

En relación a esto, se podría pensar, que teniendo en cuenta el **proceso de caída de los ideales** familiares que se encuentran **en muchos casos**, transitando los

adolescentes, las redes sociales surgen como una posibilidad de intercambio con lo exogámico en donde los padres no pueden imponer su ley.

Según la encuesta realizada, la mayor parte de los adolescentes ya no utiliza Facebook como la primera red social más utilizada primando el uso de Instagram y Whatsapp como las más populares hoy en día (Gráfico 3). A la vez, se evidencia la aparición de otras redes sociales “de moda” que parecerían causar más furor hoy en día como “Snapchat” y “TickTockTell”, entre otras. Las redes sociales, como cualquier producto del mundo capitalista también poseen su caducidad en un tiempo corto presentándose nuevos productos con nuevas características para ser consumidos. Los adolescentes se encuentran muy en contacto con lo último y más novedoso, ya que “estar a la moda” o “formar parte” no resulta un tema secundario en esta etapa de la vida.

Cabe destacar en este punto y es que cuando nos referimos a los adolescentes de hoy en día es decir aquellos jóvenes entre 12 y 18 años estamos hablando de nativos digitales, es decir, sujetos que han nacido en la era de la tecnología rodeados de dispositivos electrónicos con internet móvil. Esto necesariamente configura un modo particular de relacionarse con el entorno y asimismo con la tecnología ya que durante toda su vida estos artefactos han intermediado los vínculos, los encuentros, los juegos y muchos otros espacios. Es en este sentido, que se podría hablar de una brecha generacional muy marcada que incluye modos de utilizar y relacionarse con la tecnología muy diferente.

“También existe una brecha entre los denominados “nativos digitales”, los niños y jóvenes que nacieron en la era de la computación y detentan un vasto dominio de la informática, y sus padres y docentes que se desenvuelven, en general, con más dificultad en este campo. Está brecha constituye un correlato inédito de la lucha generacional. En tal sentido, la confrontación que planteará Winnicott (1971), esencial para que el adolescente pueda consolidar un nuevo lugar simbólico distante del que ocupará en la niñez, encuentra así nuevas modalidades de expresión.” (Belçaguy, Cimas, Cryan y Loureiro, 2015, p.4)

Asimismo, teniendo en cuenta el papel fundamental que cumple el ambiente familiar en esta etapa, bajo estas nuevas configuraciones de lo privado en las redes sociales se podría pensar en que el modo en que los padres logran transitar la adolescencia de los hijos influirá en como ellos mismos perciben lo nuevo y desconocido. Tal vez ante el temor que despierta lo desconocido para los padres es que surgen actualmente numerosos conflictos en los que los mismos revisan las redes sociales de los hijos o utilizan la “ubicación/gps” del celular para localizarlos en un intento fallido de controlar algo de todos estos fenómenos de cambio que se están desarrollando. Ante este tipo de problemáticas muchos jóvenes hoy en día crean identidades virtuales secretas que difieren mucho de la real en una búsqueda de definirse y re-crearse por fuera del entorno familiar.

### Re-crearse en la web

Aguilar Rodriguez y Said Hung (2010) plantean que “En el momento en que el sujeto-usuario construye su perfil en una red social virtual, como el Facebook, la situación es similar a la de un lienzo en blanco en donde el sujeto-usuario puede crear el retrato de sí mismo que mejor le parezca, resaltando los elementos que quiere hacer evidentes y ocultando aquellos que no considera relevantes dentro del nuevo sujeto que está creando”. (p.201)

Se podría pensar, continuando con la idea de responder a la pregunta sobre de qué manera las redes sociales estructuran y definen todos los procesos que atraviesa el adolescente, **que éstas aportan un valor protagonista protagónico en el cambio que se comienza a desarrollar en su edificio identificador.**

“Al trocarse el proceso de conocimiento del interlocutor, se facilita la posibilidad de diseñar, a plena conciencia, la imagen de sí mismo que el sujeto quiere proyectar. Las comunidades virtuales están diseñadas, precisamente, para permitir a sus usuarios la posibilidad de re-crearse, re-diseñarse y convertirse en versiones, quizás mejoradas, de sí mismos.” (Aguilar Rodriguez y Said Hung 2010, p.195)

En este sentido, resulta interesante pensar que la creación de la identidad virtual se da a conciencia, es decir, los sujetos eligen qué publicaciones realizar, qué fotos subir a las redes pensando en que todo lo publicado será visto por otros. “el individuo está

organizando su identidad basándose en características, reales o no, como si se tratase de un mensaje que va a ser decodificado” (Aguilar Rodriguez y Said Hung 2010 p.195)

Paula Sibilia ubica que en la actualidad la personalidad se ha transformado en una subjetividad visible ya que es una forma de ser que se construye para mostrarse y la mirada del otro cobra un lugar primordial en estos intercambios. En palabras de la autora “estas personalidades constituyen un tipo de construcción subjetiva alterdirigido, orientada hacia los demás: para y por lo otros.”

“En medio de los vertiginosos procesos de globalización de los mercados, en el seno de una sociedad altamente mediatizada, fascinada por la incitación a la visibilidad y por el imperio de las celebridades, se percibe un desplazamiento de aquella subjetividad “interiorizada” hacia nuevas formas de autoconstrucción.” (...) “Se habla también de personalidades alterdirigidas y no más introdirigidas, construcciones de sí orientadas hacia la mirada ajena o exteriorizadas, no más introspectivas o intimistas.” (Paula Sibilia, 2008, p.28)

A este contexto social, en el que prima una lógica donde ser visto es fundamental y todo lo que no es mostrado pareciera no haber existido, se le suma la exigencia de que aquello que muestro en las redes debe responder a cierta lógica del mercado en la que las vidas de las personas se han transformado en un producto de consumo. En este sentido, lo que evidencia si este producto es exitoso o no lo es, es si ha tenido repercusión en el medio, es decir qué cantidad de “me gusta” posee una foto que se publicó, qué cantidad de “amigos” o “seguidores” poseo y si la publicación que realicé ha sido o no compartida por alguno de mis contactos. Estos son algunos de los ejemplos que funcionan como un “termómetro” para evaluar cuánto éxito tendría mi vida. Es por este motivo que entonces todo lo compartido en la web será realizado con este objetivo de pertenecer, formar parte y ganar popularidad. Al analizar las publicaciones que se realizan en redes sociales, las mismas están plagadas de buenos momentos o logros como por ejemplo recibirse de una carrera, festejar un cumpleaños, vacaciones y viajes con familiares y amigos, entre otros. Se comparten aspectos de la vida que podrían resultar agradables a los ojos del resto, buscando esta aceptación o “me gusta” que confirme la propia existencia y le otorgue una dosis de pertenencia.

“El nuevo vástago es, antes que nada, una subjetividad que desea ser amada, que busca desesperadamente la aprobación ajena, y para lograrlo intenta tejer contactos y relaciones íntimas con los demás. (...) Porque bajo el imperio de las subjetividades alterdirigidas, lo que se es deber verse, y cada uno es lo que muestra de sí mismo.” (Sibilia, 2008, p.268)

En la adolescencia, teniendo en cuenta los conflictos y padeceres que presentan muchos sujetos en relación a su cuerpo, una identidad en construcción y una búsqueda de ellos mismos por fuera del discurso familiar, se podría pensar que las redes sociales resultan funcionales ya que se presentan como un espacio que presenta la posibilidad de poder armar la propia imagen de manera ideal buscando la aprobación de los otros pares que confirmen esa existencia.

“Una de las particularidades de la comunicación a través de las redes sociales, reside en que el usuario puede generar una imagen virtual de sí mismo que lo presente como poseedor de los atributos que le otorgue completud imaginaria, al modo en que se produjo la experiencia del infans frente al espejo durante la fase del espejo descrita por Lacan. Identificado con una imagen completa y valorada de sí, buscará cierta seguridad de ser aceptado por el otro, un otro que adopta la misma actitud, es decir, que también busca un “me gusta” de parte de su interlocutor.” (Belçaguy, Cimas, Cryan y Loureiro, 2015, p.14)

Los resultados que arrojó la encuesta ante la pregunta sobre las publicaciones realizadas fueron que la mayor parte de los jóvenes confirmó tardar en elegir lo que van a publicar ya que realizan un análisis previo de esto así como darle una gran importancia a generar una impresión positiva sobre la imagen de sí mismo (gráfico 14). Esto se relaciona con lo desarrollado previamente sobre la importancia que adquiere en esta etapa la noción del “nosotros” y el poseer un grupo de pertenencia. El adolescente utilizará la red social como modo de comunicarse y relacionarse con este medio poblado de pares que lo ayudan en este camino de definir quién es. Sin embargo, una particularidad que se ubica en este sentido, es que este desarrollo de la identidad en la red posee la capacidad de ser transformable, maleable y editable.

“En todos ellos resuena esta nueva noticia: ahora usted puede elegir el personaje que quiere ser, y puedo encarnarlo libremente. Después, en cualquier momento y sin mucho compromiso, si se ha aburrido y así lo desea, será muy fácil cambiar y empezar otra vez con un vestuario identitario renovado.” (Sibilia, 2008, p.289)

Cabrería aquí pensar si este aspecto de las redes sociales favorece en algún punto el *trabajo de metabolización* de todos los cambios que se producen en la vida del sujeto en lo relacionado a las figuras parentales, el cambio de ideales, el cuerpo, entre otros. Este concepto, tomado de los aportes realizados por Piera Aulagnier, es entendido como un sinónimo de la actividad de representación, descrita por esta autora como una función fundamental presente en el aparato psíquico. Esta función, de representar, es equivalente a la actividad de metabolización que se produce en el organismo la cual consiste en “incorporar elementos que son ajenos, extraños a él y transformarlos, homogeneizarlos a su propia estructura” sufriendo modificaciones dentro del sistema en este proceso. De igual forma, el aparato psíquico se verá atravesado por esta actividad de representación que generará modificaciones a lo largo del tiempo ya que se producirán numerosos y variados trabajos psíquicos que darán lugar a una subjetividad particular.

El adolescente se encuentra en este proceso de intentar definir quién es, necesitando conservar algunos aspectos de su historia y buscando nuevos referentes que lo ayuden a construir su identidad actual y un proyecto futuro. En la red social se ofrecerá un amplio panorama y “catálogo” de personas a las cuales “seguir”, famosos y celebridades para observar así como también información de todo tipo: cultural, social, musical, educativa, etc. La red social se presentaría como un puente con aquello desconocido, nuevo, que representa simbólicamente para el sujeto el contacto con el mundo. Pero no sólo serviría como un puente o un acceso a toda esta información sino que es el mismo sujeto quien puede tomar aspectos de esta red utilizándolos para apropiárselos y así definirse.

“En cambio, la subjetividad se construye en el vértigo de ese torrente discursivo, es allí donde el yo de hecho se realiza.” (...) “Porque tanto el yo como sus enunciados son

heterogéneos: más allá de cualquier ilusión de identidad, siempre estarán habitados por la alteridad”. (Paula Sibilía,2008, p.38)

Las redes sociales brindan material del cual se pueden valer los jóvenes para crear su personalidad así como configurar un “yo soy” confirmado por la mirada del otro que lo define. Los adolescentes pueden valerse de este aspecto de las redes sociales para construir, armar, editar, borrar y volver a diseñar una identidad que justamente se encuentra en un proceso de constitución y desarrollo.

Sibilía postula que este “material” que brindan las redes sociales posee la característica de ser más visual que verbal. La autora agrega “En todos los casos, no obstante, esa subjetividad deberá estilizarse como un personaje de los medios masivos audiovisuales: deberá cuidar y cultivar su imagen mediante una batería de habilidades y recursos.”(Sibilía, 2008,p.61)

Siguiendo esta línea se puede agregar que las redes sociales logran reforzar el yo ideal, logrando la creación de una imagen que se acerque lo más posible a lo que los adolescentes esperan de sí mismos. Esto se puede pensar en relación a la posibilidad que brindan las redes de encontrarse en constante comunicación con famosos, jugadores de futbol, celebridades que actúan como nuevas referencias que modelarán la imagen que el sujeto espera para sí. Estos elementos pueden ser pensados como emblemas que el sujeto puede tomar para comenzar a armar una imagen que se acerca lo más posible al ideal.

Los resultados de la encuesta han arrojado un gran porcentaje con respecto a “las redes sociales te permiten observar la vida de famosos y celebridades” esto da cuenta de la función y utilidad que le dan los adolescentes a las redes en relación a valerse de este “material” que donan estos personajes para identificarse (gráfico 12).

En este sentido las redes sociales brindan esta posibilidad de crear perfiles y modificarlos como se desee, realizar publicaciones, compartir gustos y preferencias así como ideologías políticas, sociales y aspectos culturales se presentaría como un terreno en el cual el adolescente puede desplegar libremente todo su interés de ser vistos por el otro y conformar su identidad. Asimismo, las redes presentan herramientas como la edición de fotos (agregarle filtros) cuyo objetivo es crear una imagen de sí

mismo que sea consumida y observada por otros ya que responde a ciertos estándares de belleza y estética. En palabras de Aguilar Rodríguez y Said Hung (2010) las redes sociales “(...) dan la oportunidad a los individuos de crear versiones ideales de sí mismos, en muchos casos, rebosantes de virtudes y carentes de defectos.” (p.192)

### Evitando el contacto real

En lo que concierne al intercambio con otros pares como referentes de identificación así como un **compañero**, la etapa de la adolescencia al ser un momento de tanta incertidumbre e inseguridades con respecto al cuerpo, la personalidad, los intereses suele presentar dificultades a la hora de relacionarse y comunicarse con los demás. Los miedos, inseguridades, vergüenzas, suelen tomar muchas veces la escena dejando al sujeto preso de estas emociones inhibido para interactuar o actuar en diferentes situaciones según su deseo. También se presenta esta presión por pertenecer y formar parte de un grupo, ser popular. Todos estos motivos llevan a que muchos sujetos se relacionen no sin dificultades que generan mucho padecimiento.

En este sentido Grassi (2010) sostiene “Está claro que los procesos adolescentes llevan a una batalla para lograr (auto) afirmaciones mediante (pseudos) actos que no obstante tienen el valor de ensayos. Pero, como en el teatro y otros espacios, el ensayo es y origina, deja sus marcas, verdaderas inscripciones en busca de esa combinatoria única que personaliza y empuja a apropiarse del nombre” (p.21)

El relacionarse por el medio virtual les aportaría a los adolescentes la ganancia de encontrarse en un espacio más seguro de intercambio donde el otro estaría representado por una pantalla o una imagen. El sujeto puede presentar los aspectos de su personalidad que desee, controlando aquellos que no quiere que sean vistos ya que hay una pantalla que lo protege de lo real. En este sentido se podría pensar que las redes sociales fomentan relaciones en donde el otro continúa posicionado en un lugar de ideal, evitando así hacer frente a la castración.

Asimismo, las redes sociales aportan las herramientas para exponer la intimidad y de esta manera muchas veces tener un contacto más cercano con otros, que de otra forma no podría ocurrir. Se generan lazos más cercanos entre los jóvenes quienes se encuentran manteniendo conversaciones por chat infinitas que dan lugar a temas de

todo tipo. Un espacio donde los miedos parecen quedar acallados posibilitando el lugar a la palabra del sujeto.

“Estas tecnologías pueden ponerse al servicio del trabajo psíquico específico del reposicionamiento adolescente, como apoyo desde lo imaginario para fortalecer lo simbólico que supone ese consolidarse como ya no más niño en camino de definiciones subjetivas” (Belçaguy, Cimas, Cryan y Loureiro, 2015, p.21)

## Conclusión

Luego de todo este recorrido que comenzó con el postulado de una pregunta que guió la investigación y análisis de las redes sociales y la influencia que tienen las mismas sobre la conformación de la identidad en la adolescencia, se fueron hallando diferentes respuestas que dieron un marco a la temática abordada. En primer lugar, a partir de las diferentes investigaciones encontradas sobre el tema, se pudo ubicar que muchas de éstas concluyen que existe un uso muy frecuente e incluso desmedido de las redes sociales en esta franja etárea. También a partir de la encuesta realizada se obtuvieron datos sobre algunas cuestiones sobre las que se deseaba indagar poniendo principal énfasis en los adolescentes como protagonistas, es decir, cobrando un valor fundamental su forma de vivir y experimentar este fenómeno de las redes sociales. A su vez, se desarrollaron otras características inherentes al fenómeno de las redes sociales que terminaron por entrelazarse con algunas cuestiones que forman parte específicamente de la etapa adolescente. De esta manera se arribó a la conclusión de que el uso de las redes sociales en la adolescencia tiene mayor importancia y vigencia ya que las mismas se presentan como una herramienta, un medio y un camino que parece transitable para explorar y desplegar todos los trabajos psíquicos que tienen lugar en esta etapa.

## Bibliografía

### Adolescencia

- Aulagnier, P. (1991) Construir (se) un pasado. En: Revista de Psicoanálisis Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Vol. XIII N° 3.
- Aulagnier, P. (1994): Demanda e identificación *en* Un intérprete en busca de sentido. México, Siglo XXI
- Grassi, A. (2010) Niñez y Adolescencia. Nuevos paradigmas, sus nombres y escritura. En: Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina (pp.13-44) Editorial Entreideas, Buenos Aires.
- Grassi, A. (2009). El pensamiento de lo complejo. Publicación interna. Cátedra Psicología Evolutiva Adolescencia II. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Grassi, A. (2012). Sobre los intereses (libidinales) de los jóvenes y el devenir de la subjetividad: en homenaje a S. Bleichmar. En En Revista Generaciones N°1. Buenos Aires: Eudeba
- Grassi, A. y otros (2008) Guía para la lectura de textos de Piera Aulagnier. Publicación interna.
- Grassi, A. y otros (2007). Lo originario. Un aporte a la conceptualización de la integración psicosomática y subjetividad. Buenos Aires. Inédito. Cátedra Psicología Evolutiva Adolescencia II. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Lastra, S. y Saladino, G. (2010) De la genealogía al proyecto identificador. Algunas puntualizaciones acerca de adolescencia y transmisión” Publicación Interna. Cátedra de Psicología Evolutiva Adolescencia II. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Nasio, D, (2011): ¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Buenos Aires. Editorial Paidós. 26
- Puget J. (1999) Historización en la adolescencia. En: Pubertad, historización en la Adolescencia. Cuadernos de A.P.de B. A. N° 1. Departamento de niñez y adolescencia. Publicación de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.
- Soler, M. (2008). El otro por-venir. Publicación interna. Cátedra Psicología Evolutiva Adolescencia II. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- Szapiro L., Acerca de la Pubertad y la adolescencia. Revista Registros. Buenos Aires. 1996.

## Redes sociales

- Belçaguy, M, Cimas, M, Cryan, G (2015): El uso y abuso de las Tics en estudiantes secundarios y universitarios. En Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, de la Facultad de Psicología, UBA.
- Belçaguy, M., Cimas, M., Cryan, G. & Loureiro, H. (2015). Adolescencia y tecnologías de la información y de la comunicación. Ficha de Cátedra. Of. de Publicaciones. Facultad de Psicología UBA.
- Chaparro Hurtado, H. R., Echeverry Díaz, S. E., & Arévalo Cárdenas, J. E. (2014). Desde el muro: una mirada a los discursos proyectados por el cuerpo en Facebook. Educación Física y Ciencia, 16(1). Extraído el 30/12/2019, de <http://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv16n01a03>
- Díaz Gandasegui, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. Información y comunicación en la Sociedad de la Información. Prisma Social. Extraído el 30/12/2019, de <http://sociales.redalyc.org>
- Daniel E. Aguilar Rodríguez y Elías Said Hung, Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook. 2010 Colombia, Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte
- Encuesta nacional de consumos Culturales sobre prácticas digitales realizadas por el Ministerio de cultura en 2017: [https://encuestadeconsumo.sinca.gob.ar/practicas\\_digitales](https://encuestadeconsumo.sinca.gob.ar/practicas_digitales)
- Entrevista a Paula Sibilía de El sigma 21/11/2014- Por Emilia Cueto . Fragmento del video-entrevista realizado con motivo de las I Jornadas de elSigma: "El estadio del screen. Incidencias de la virtualidad en la constitución del lazo social" <http://www.elsigma.com/entrevistas/entrevista-a-paula-sibilía/12865>
- Erika García, Nazaret Heredia, Emociones y redes sociales en adolescentes.2017 Universidad de Granada, España, Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación.
- Sibilía, P. (2008). La intimidad como espectáculo. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Virgilio García Aparicio y Marta Rodríguez Jimenez (2014).La construcción de la identidad adolescente en Internet. Universidad de Extremadura. Extraído el 30/12/2019, de <http://infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/828>

## Anexos



Gráfico 1



Gráfico 2



Gráfico 3

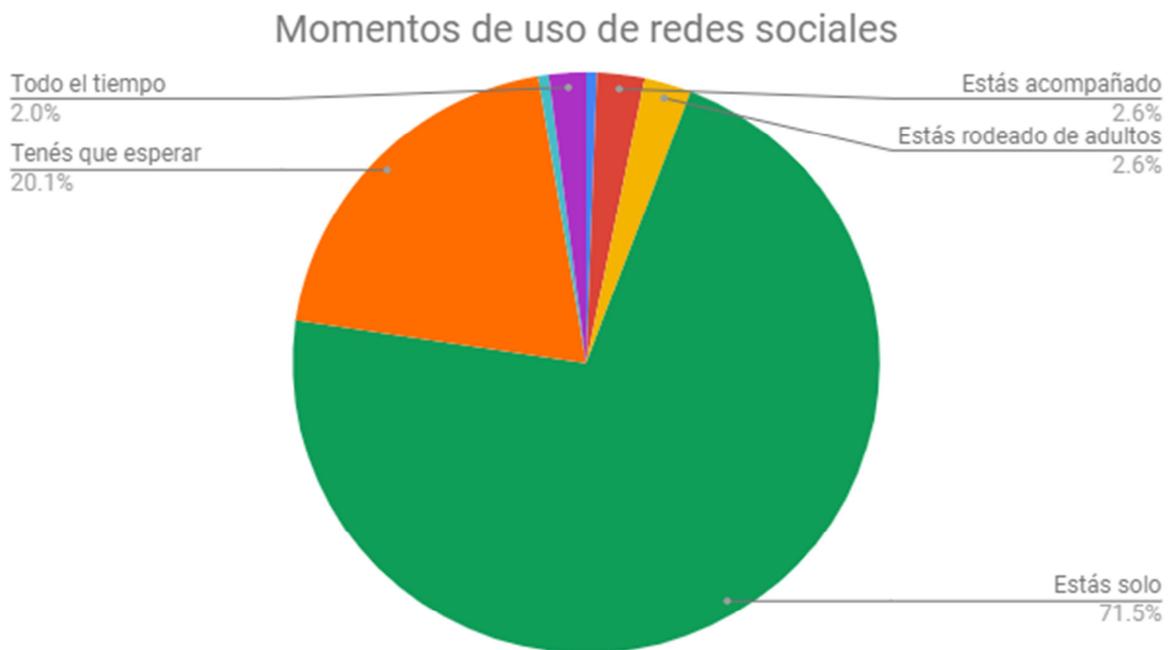


Gráfico 4

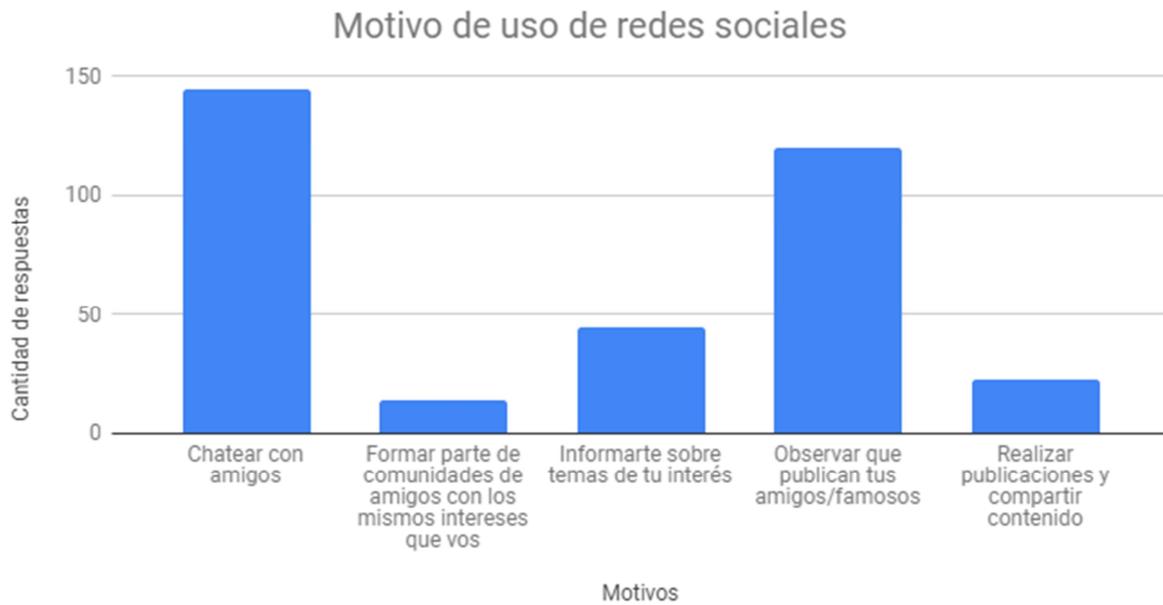


Gráfico 5

### Medio por el que principalmente se comunican con sus amigos

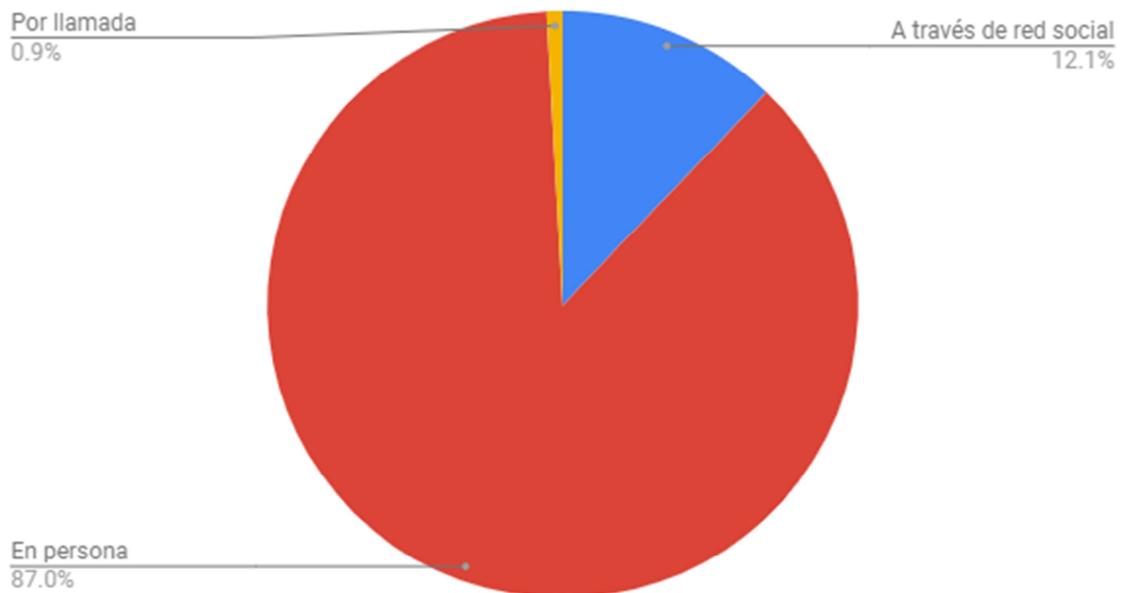


Gráfico 6

### Motivo por el cual se comunica con sus amigos vía red social

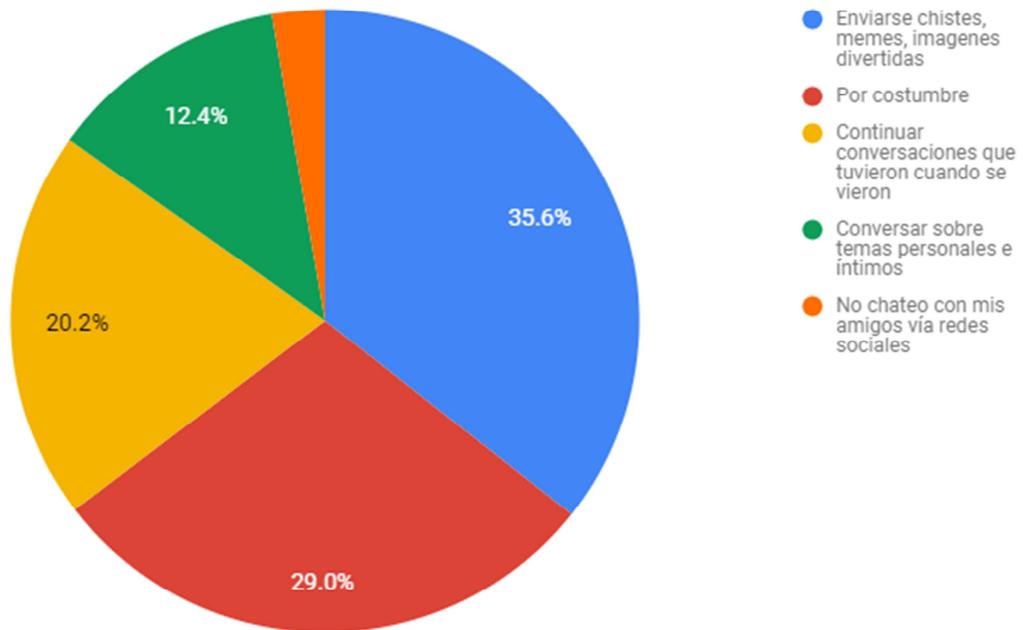


Gráfico 7

### Respuesta a la pregunta: "Las redes sociales te permiten mostrarle a los demás quien sos"

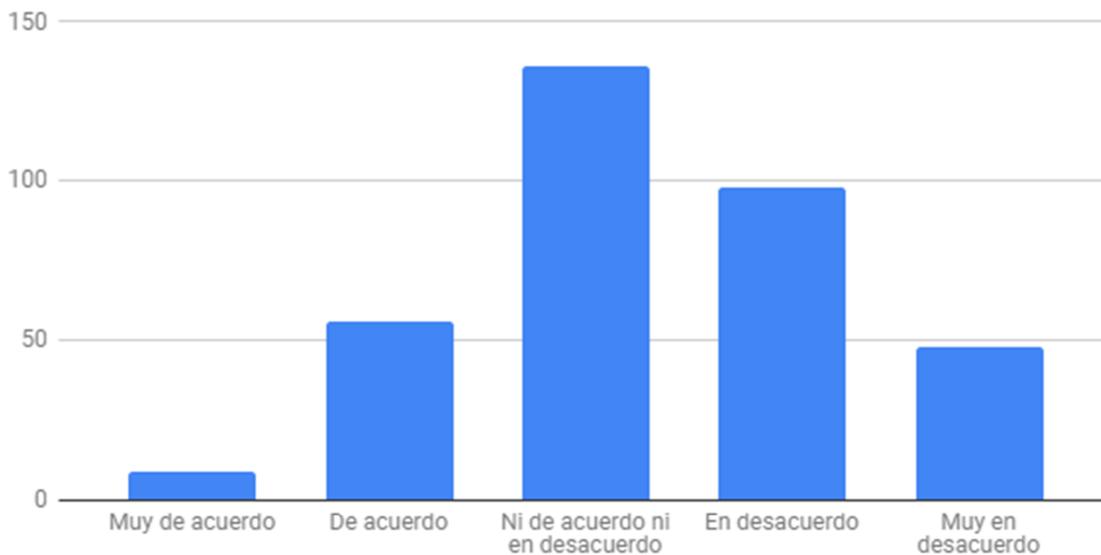


Gráfico 8

Respuesta a la pregunta: "Las redes sociales te hacen sentir acompañado"

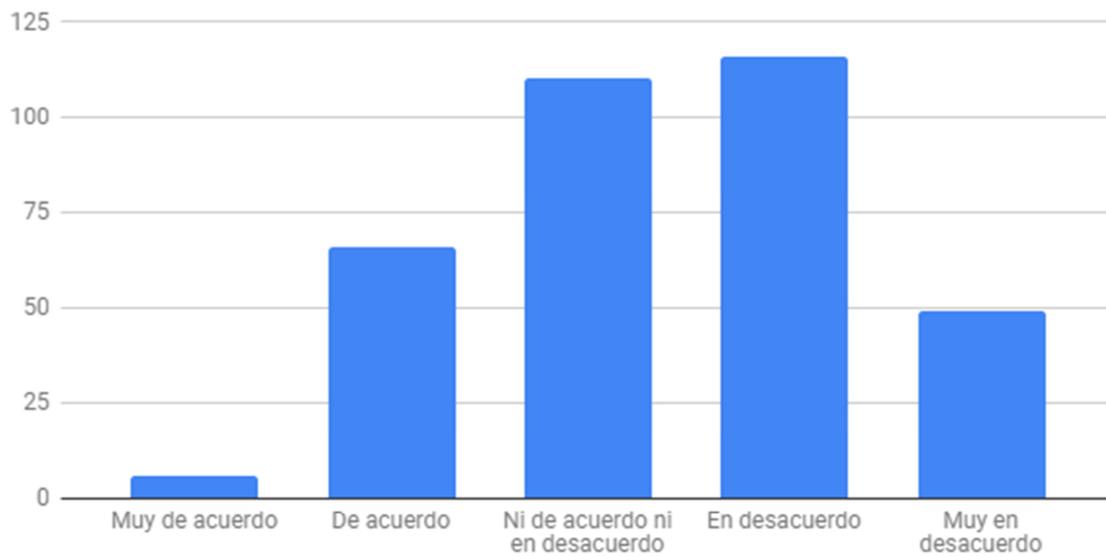


Gráfico 9

Respuesta a la pregunta: "Las redes sociales te ayudan a hablar sobre temas que te da vergüenza contar en persona"

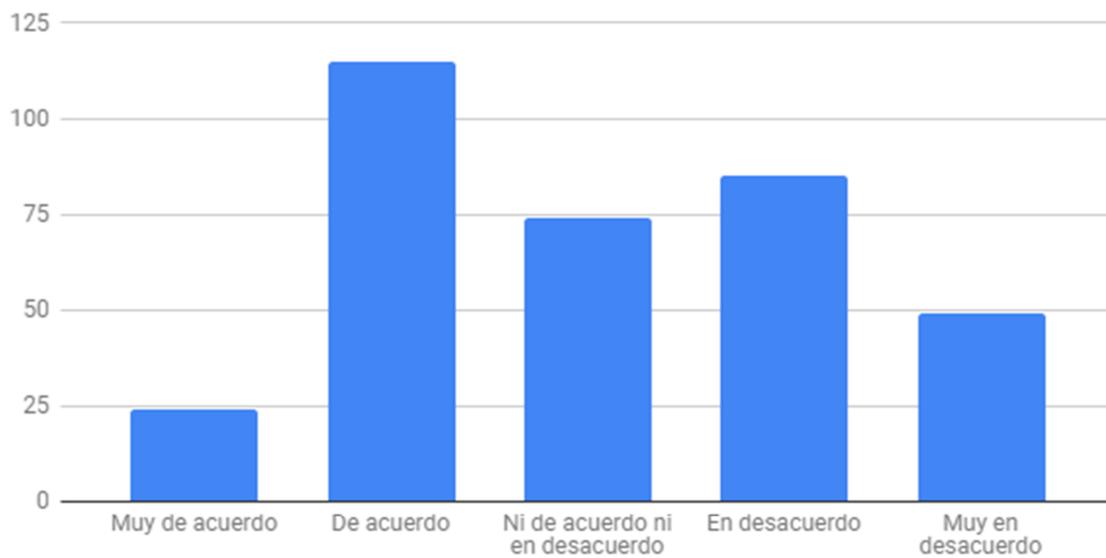


Gráfico 10

Respuesta a la pregunta: "Hablar cara a cara o chatear por red social es lo mismo"

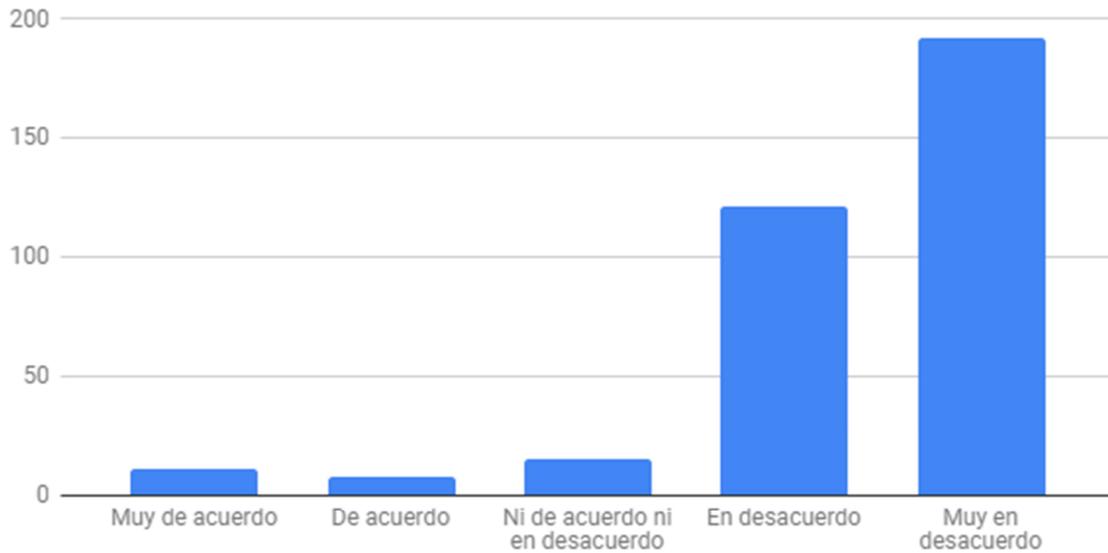


Gráfico 11

Respuesta a la pregunta: "Las redes sociales te permiten observar la vida de famosos y celebridades"

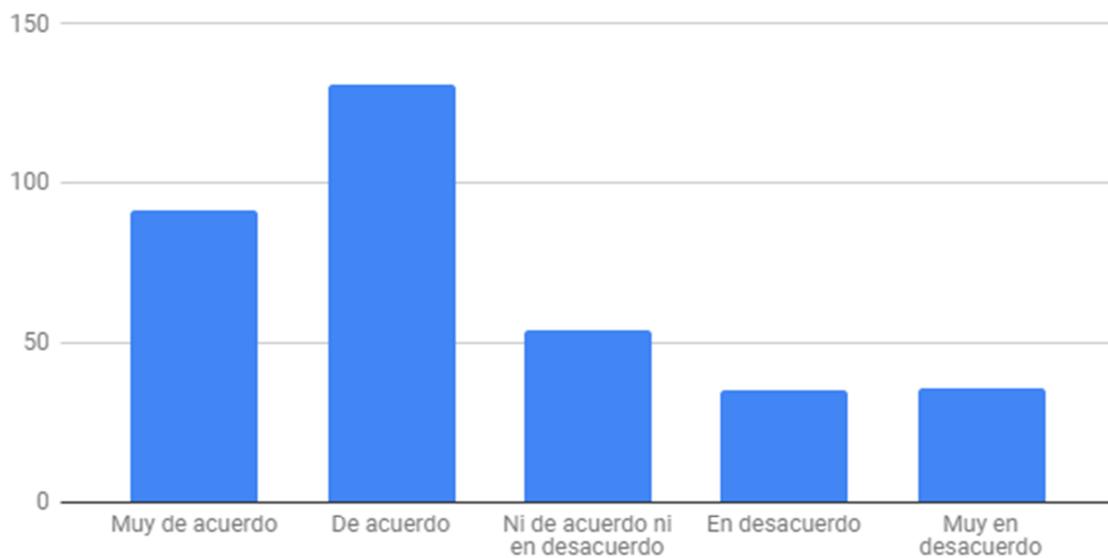


Gráfico 12

### Valoración sobre la repercusión de subir una foto a alguna red social

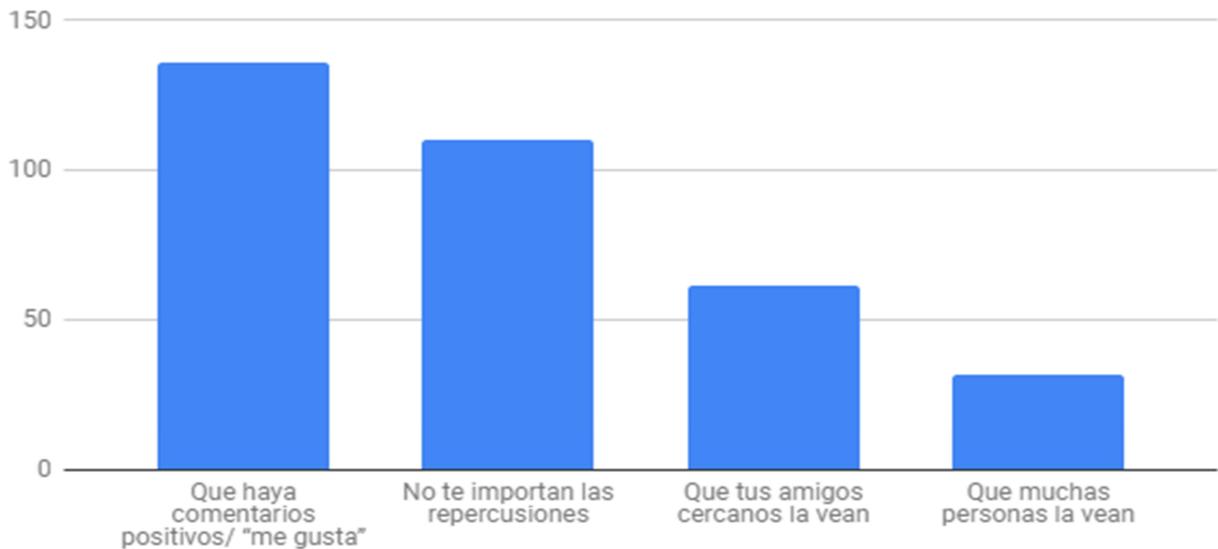


Gráfico 13

### A la hora de realizar una publicación en una red social: ¿Con cuál de estas opciones estás más de acuerdo?

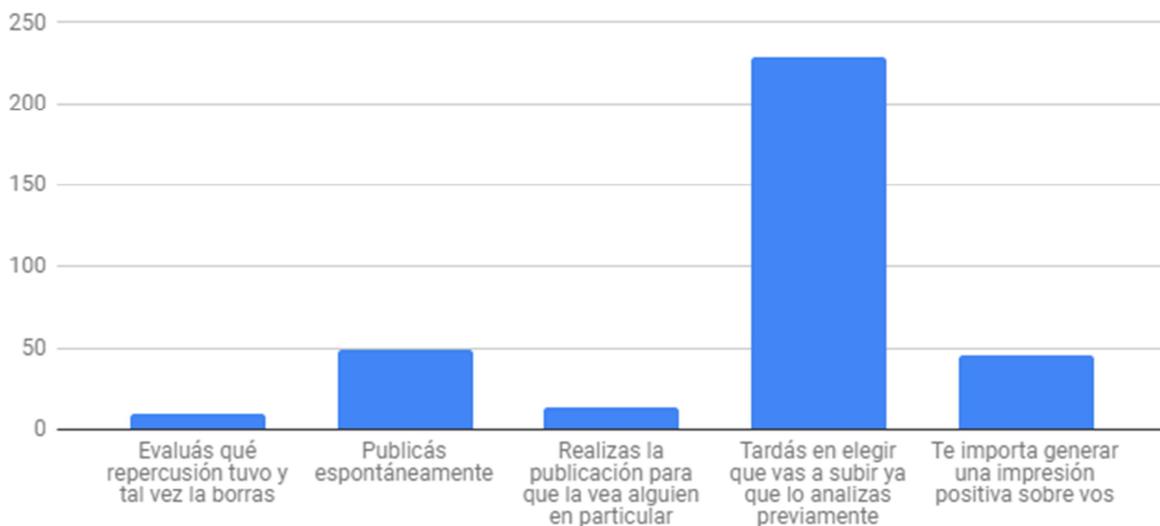


Gráfico 14

Del 1 al 5 cuánto crees que te representa lo que publicás en tus redes sociales

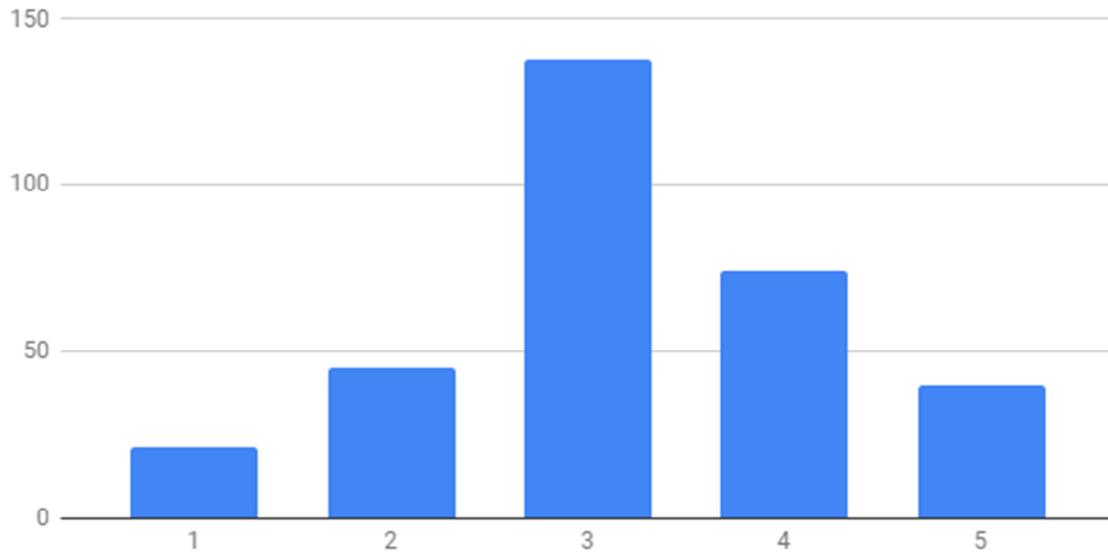


Gráfico 15

¿Qué hacés cuando te sentís angustiado?

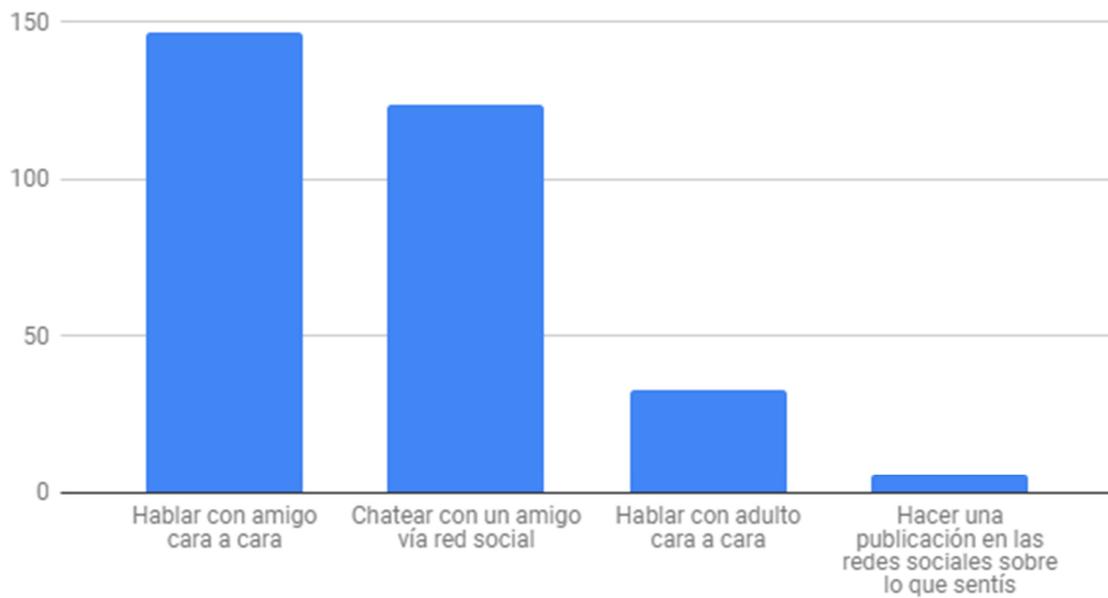


Gráfico 16

Respuesta a la pregunta: "Usar las redes sociales te permite mostrar quien sos y quien querés ser"

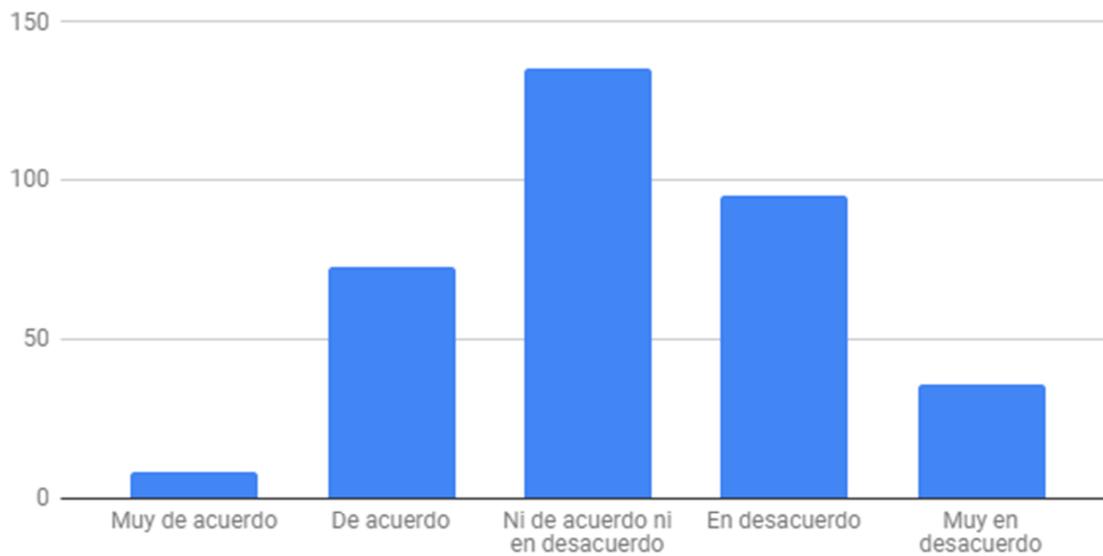


Gráfico 17

Respuesta a la pregunta: "Las redes sociales te ayudan a expresar lo que sentís"

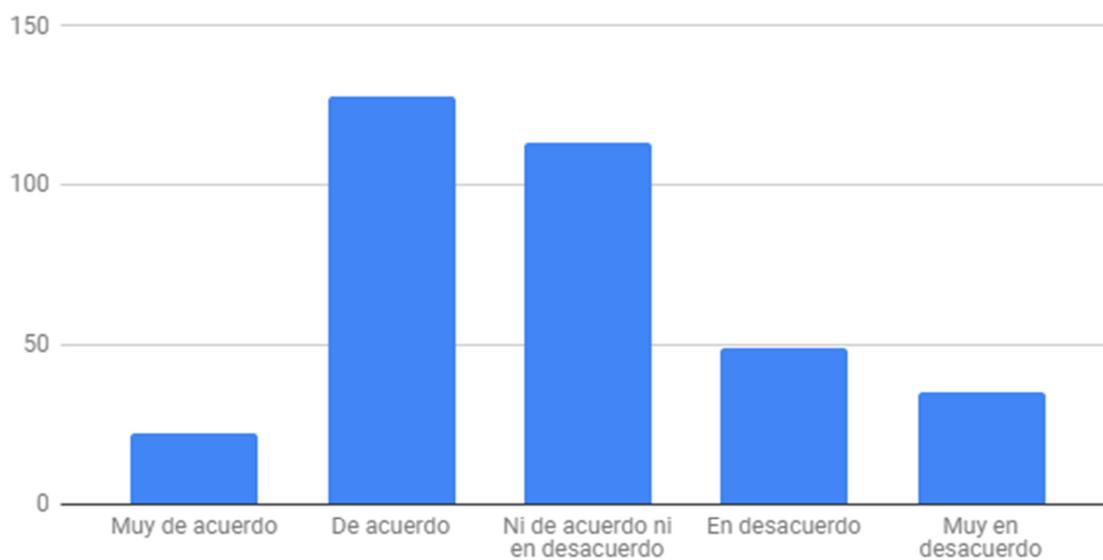


Gráfico 18

Respuesta a la pregunta: "Por momentos te vuelves dependiente al uso de las redes sociales"

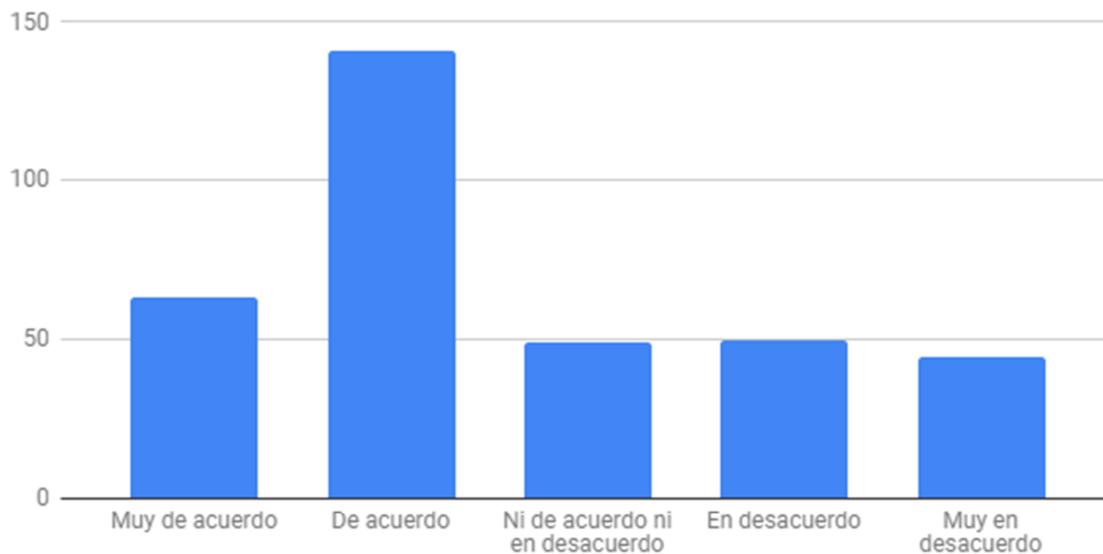


Gráfico 19

Respuesta a la pregunta: "Si no podés usar redes sociales por un día te sentís muy desconectado de lo que sucede en tu entorno de amigos"

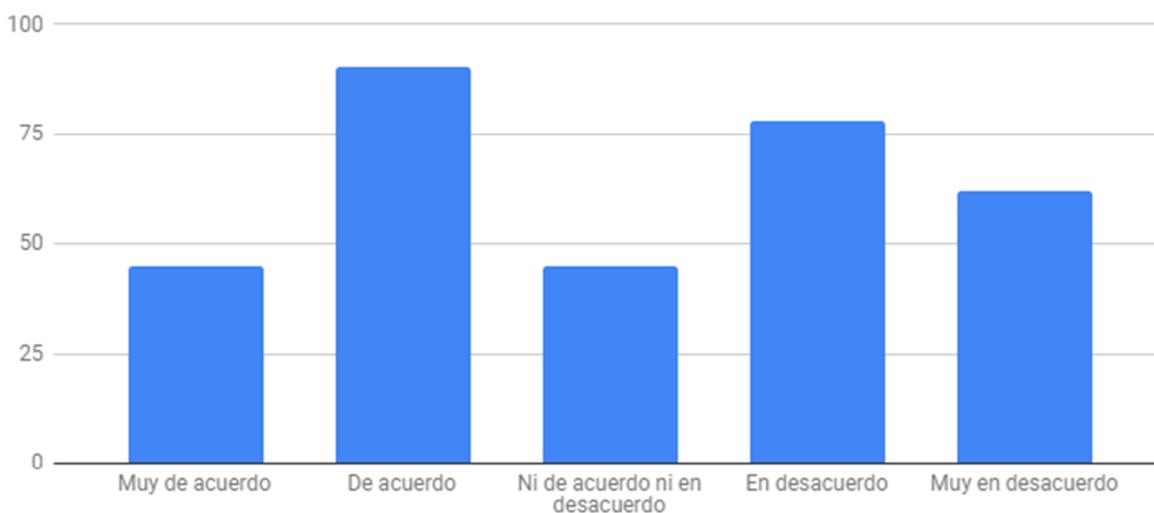


Gráfico 20

## Lo que esperan al realizar una publicación

- No te importan las repercusiones
- Sentirte acompañado con las repercusiones que tenga
- Solamente buscas expresarte

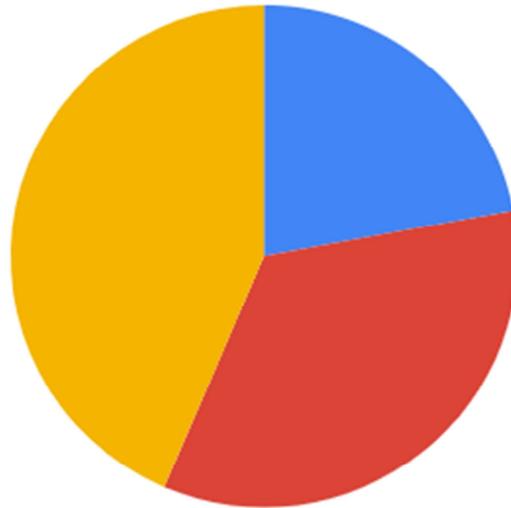


Gráfico 21



ERROR: syntaxerror  
OFFENDING COMMAND: --nostringval--

STACK:

/Title  
( )  
/Subject  
(D:20190301125526-03'00')  
/ModDate  
( )  
/Keywords  
(PDFCreator Version 0.9.5)  
/Creator  
(D:20190301125526-03'00')  
/CreationDate  
(gortiz)  
/Author  
-mark-